



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

**Grado en Derecho y Administración y Dirección
de Empresas**

Luces y Sombras: José Antonio Primo de Rivera

Presentado por:

Rodrigo Rodríguez Llorente

Tutelado por:

Javier Moreno Lázaro

Valladolid, 28 de junio de 2024

RESUMEN

En el presente trabajo se analiza la vida y legado de José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange Española y autor de numerosas obras. Se inicia el estudio con una exploración del contexto histórico que moldeó su vida, como fue la influencia de su padre, el dictador Miguel Primo de Rivera, y el auge de los Fascismos en Europa. Se hace hincapié en la evolución de sus ideas filosóficas y políticas a lo largo de toda su vida, desde sus inicios como parlamentario hasta sus discursos y comparecencias desde la cárcel.

El trabajo se sumerge en los inicios de la Falange y la influencia de José Antonio como fundador, desarrollando su ideología, estructura y estrategias propagandísticas. Se analiza el clima tumultuoso acontecido en España durante las primeras décadas del siglo XX, con el ascenso de los fascismos y el conflicto social que culminó con el estallido de la Guerra Civil. Se detallará el Golpe de Estado y los preparativos de la contienda, narrando los eventos más importantes de los primeros meses. Simultáneamente, se estudiará la detención y juicio de José Antonio, concluyendo con una reflexión sobre el legado del autor y su influencia en la política moderna. Para realizar este proyecto se ha llevado a cabo un análisis de documentos y fuentes primarias, con el objetivo de ofrecer una visión objetiva de un periodo crucial en la historia de España.

Palabras Clave: José Antonio Primo de Rivera, Guerra Civil, Falange, Economía, Crisis, Elecciones de 1936, Golpe de Estado y Obras literarias.

ABSTRACT

In the current paper life and legacy of José Antonio Primo de Rivera, founder of Spanish Falange and author of numerous books, are analyzed. The analysis begins with research of the historical context that shaped his life, what the influence of his father, the dictator Miguel Primo de Rivera, was like and the rise of fascism in Europe. There is a special emphasis on the evolution of his philosophical and political ideas throughout his life, from his beginning as a Member of the Parliament to his speeches/appearances from jail.

The paper dives in the Falange beginnings and José Antonio's influence as founder, as well as his ideology, propaganda structure and strategies. The riotous atmosphere in Spain during the first decades of the 20th century is analyzed, as well as the rise of fascism and the social conflicts that led to the Spanish Civil war outbreak. The coup and the battle preparations will be detailed, narrating the most important events of the first three months. Simultaneously, the arrest and trial of José Antonio will be studied, to finish with a reflection about the author's legacy and his influence in modern politics. To carry out this project, primary sources and documents have been analyzed with the aim of offering an objective point of view of a crucial period of the Spanish history.

Key Words: José Antonio Primo de Rivera, Civil War, Falange, Economy, Crisis, Elections of 1936, Coup d`etat and Literary Works.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
2. LA VIDA DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA	7
2.1. Contexto Histórico.....	7
2.2. La influencia de un Dictador	9
2.3. Evolución filosófica y política.....	12
3. LA FALANGE ESPAÑOLA Y EL FRENTE POPULAR	14
3.1. Origen del Proyecto Falangista	14
3.2. La Propaganda Falangista	15
3.3. El Movimiento Fascista en España	16
3.4. La Falange de José Antonio Primo de Rivera	18
3.5. Las Últimas Elecciones Antes de la Guerra	20
3.6. La detención de José Antonio Primo de Rivera	25
4. EL GOLPE DE ESTADO Y EL INICIO DE LA CONTIENDA	27
4.1. Preparativos y Posicionamientos antes de la Sublevación.....	27
4.2. El Golpe de Estado	29
4.3. El Golpe de Estado visto desde la Cárcel	31
4.4. Las Últimas Horas de Primo de Rivera	35
5. EL LEGADO DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA	38
5.1. Sus Obras antes de fundar la Falange	39
5.2. Sus Obras posteriores a la Falange.....	43
5.3. La perspectiva de Jose Antonio.....	46
5.4. El legado de José Antonio.....	48
6. APÉNDICE DOCUMENTAL	49
BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS	62
BIBLIOGRAFÍA	62
OBRAS y DISCURSOS DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA	65
OBRAS	65
EPISTOLARIO	66
ESCRITOS POÉTICOS	67

1. INTRODUCCIÓN

En el tejido de la historia política española del siglo XX, la figura de José Antonio Primo de Rivera emerge como un personaje de singular personalidad y trascendente relevancia. Hijo Miguel Primo de Rivera, no solo heredó sus títulos nobiliarios, sino también la carga de ser el descendiente de un dictador que murió en el exilio. España se encontraba inmersa en un periodo de profundos cambios políticos, sociales y económicos. El país emergía en una nueva era después de la dictadura, donde se caracterizaba por la modernización y la búsqueda de la estabilidad, que nunca encontró.

Unos años antes se había producido la pérdida de las últimas colonias en América y Asia, lo que dejó al Estado en una fuerte crisis identitaria y económica, que se vio reflejada en el auge del fascismo. En este contexto de convulsión política, surgieron movimientos ideológicos extremistas, cuyo principal objetivo era transformar radicalmente la sociedad y el Estado. Uno de los más importantes fue la Falange Española, fundada por José Antonio Primo de Rivera en 1933. Inspirada en el fascismo italiano y el nacionalsocialismo alemán, pero con unas notas características diferenciadoras aportadas por su fundador. La Falange defendía un nacionalismo radical, la supremacía del Estado y la renovación del “hombre español”.

Es auge del fascismo en España reflejaba una profunda polarización en la sociedad, donde las divisiones entre la izquierda y derecha se exacerbaban y los conflictos sociales desembocaban en una escalada de violencia en las calles. La creciente influencia de la Falange se manifestaba en sus efectivos medios propagandísticos, muy visuales y agresivos, que tenían la capacidad de movilizar a las masas, atrayendo a un gran número de seguidores que estaban descontentos con el orden establecido. La figura de José Antonio se caracteriza por ser un líder carismático, con un gran don en la oratoria y altas capacidades que le permitieron destacar sobre otras figuras del momento. Encontramos a su nombre un gran número de obras y discursos que nos permiten comprender sus ideales e influencia en profundidad.

2. LA VIDA DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

2.1. Contexto Histórico

José Antonio Primo de Rivera, primogénito del General Miguel Primo de Rivera, nació el 24 de abril de 1903 en Madrid. Tan solo veinte años después, su padre se convertiría en dictador de España, lo que marcará tanto su juventud como su vida¹.

Su familia tenía un fuerte arraigo andaluz y una larga tradición militar, su infancia estuvo marcada por dos hitos: la carrera militar de su padre y la muerte prematura de su madre, Casilda Sáenz de Heredia, original de Donostia. Su madre falleció cuando él tan solo tenía siete años, lo que sumado a la situación tan particular que vivía su padre, propiciaron que tanto José Antonio, como sus cuatro hermanos pequeños, quedasen al cuidado de sus tías. Su padre estuvo fuera de casa en prácticamente toda su infancia, pero esto no impidió que José Antonio desarrollase una fuerte admiración por él, llegando casi a idolatrarlo². La evolución de José Antonio estuvo muy marcada por la carrera militar de su padre, pero también por la de su tío abuelo, el General Fernando Primo de Rivera, Marqués de Estella.

Comenzando por su infancia, la educación que recibió fue siempre de la más alta reputación. La primera institución en la que estudió fue el Colegio del Pilar y posteriormente entró en el Colegio Jesuita de El Escorial³. Cuando llega a la adolescencia, José Antonio no continúa sus estudios en una institución, lo hizo a través de un profesor particular. Realizó las pruebas y exámenes oficiales en diferentes instituciones debido a la necesidad familiar de desplazarse según los destinos de su padre, entre los que destacan Andalucía y Madrid⁴.

Cuando finalizó sus estudios escolares quiso empezar la carrera militar, pero su padre le persuadió y comenzó su carrera universitaria en la Academia de Ingenieros de

¹ FELIPE XIMÉNEZ DE SANDOVAL: José Antonio. Biografía apasionada, Barcelona, Juventud, 1941, pp. 17-25.

² RAMÓN SERRANO SÚÑER, Semblanza de José Antonio joven, Madrid, Aguilar, 1959.

³ CÉSAR VIDAL: José Antonio. La biografía no autorizada, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1986.

⁴ ARNAUD IMATZ: José Antonio, entre el amor y el odio. Su historia como fue, Madrid, Altera, 2006.

Guadalajara, donde obtuvo su graduado como “teniente de ingenieros”. En este punto, José Antonio aún sentía que no había encontrado su camino, había desarrollado un gran interés por la política y la filosofía, lo que determinó que continuase con sus estudios, comenzando la carrera de Derecho en la Facultad Central de Madrid. Durante estos años, fundó la revista *La Conquista del Estado* y fue miembro de la *Federación universitaria Española*. Todos estos logros muestran el interés que tenía por el estudio y la política, pero si nos adentramos en su historia encontraremos que, durante sus años universitarios, obtuvo un gran número de seguidores por su elocuencia y gran oratoria, lo que poco a poco fue propiciando el inicio de su carrera política, caracterizada por la defensa del nacionalismo español⁵.

Debemos tener en cuenta que José Antonio pertenecía a una familia de la alta burguesía muy acaudalada, todo ello con ayuda de la Monarquía restaurada que le invistió, en la Corte de Alfonso XIII, como caballero de la Orden de Santiago. Sin embargo, el otro lado de la moneda nos muestra que su padre, pese a todas las comodidades que pudo ofrecerle gracias a ser una familia pudiente, también procuró inculcarle su disciplina militar, el trabajo y respeto por los estudios.

Cuando finaliza su etapa universitaria comienza el servicio militar en Barcelona, al mismo tiempo, su padre, capitán general en Cataluña, comienza el golpe de Estado de 1923 que le llevó a ser proclamado dictador. Años más tarde, José Antonio inicia su carrera laboral en la empresa de su tío como abogado, pero poco después funda su propio bufete. Durante la dictadura de su padre, no tuvo demasiados vínculos con la política y centró su atención en el trabajo.

⁵ FRANCISCO BRAVO MARTÍNEZ: José Antonio. El hombre, el jefe, el camarada, Madrid, Ediciones Españolas, 1939, p 6.

2.2. La influencia de un Dictador

La Dictadura de Miguel Primo de Rivera y Orbaneja es uno de los periodos más sombríos de la España contemporánea. Durante la Constitución de 1876 el país vive una etapa caracterizada por la inestabilidad, las tensiones políticas y una fuerte decadencia. Durante la regencia de María Cristina el país tuvo más de diez Gobiernos distintos y a lo largo del reinado de Alfonso XIII ostentaron el cargo de ministro más de 400 personas, con un promedio de seis meses en el cargo⁶.

Estos antecedentes formaron el caldo de cultivo perfecto para impulsar el levantamiento militar dirigido por Miguel Primo de Rivera y que fue apoyado por las Capitanías Generales de España y norte de África el 12 de septiembre de 1923. En su propio manifiesto, dirigido al ejército y al país, pone sobre la mesa que sus intenciones están fuera del marco legal, y aprovecha para hacer apología del nacionalismo y una fuerte crítica al turismo y a los diferentes partidos políticos⁷.

En uno de sus [principales discursos](#)⁸, aprovecha para justificar el golpe de Estado aportando diferentes circunstancias, que, a su juicio, debían de modificarse con urgencia en España. Entre ellas destaca el *Expediente Picasso*⁹, redactado por el General Juan Picasso y expuesto en el Consejo Supremo de Guerra y Marina, donde se trataron todos los hechos acontecidos durante el *Desastre de Annual* en la Comandancia General de Melilla. Este expediente puso de manifiesto la compleja situación por la que pasaba el Ejército en el norte de África, las principales responsabilidades apuntaron a dos generales del ejército español; Berenguer y Silvestre, ambos vinculados con Alfonso XIII, quién posteriormente fue acusado, in absentia, de alta traición.

⁶ BEN-AMI, SHLOMO: La Dictadura de Primo de Rivera 1923-1930. Editorial Planeta S.A., Barcelona (España), 1983. pp. 30-33.

⁷ TAMAMES GÓMEZ, RAMON: Ni Mussolini ni Franco: la dictadura de Primo de Rivera y su tiempo. Editorial Planeta S.A., Barcelona (España), 2008. p. 47.

⁸ Ver Imagen en Anexo 1: Manifiesto de Primo de Rivera. La Prensa, 19/09/1923.

⁹ PICASSO GONZÁLEZ, JUAN: Expediente Picasso : [resumen del Excmo. Sr. General de División Don J. Picasso González referente al expediente instruido por él con motivo del abandono de posiciones en el territorio de Melilla en los meses de julio y agosto]. Ediciones Moreta, Madrid (España), 1931.

A continuación, en ese mismo discurso, ofrece Primo de Rivera un conjunto de objetivos, muchos de ellos inconexos y desordenados, entre ellos: aumentar la productividad del país, recuperar la restauración religiosa y moral o combatir el comunismo y el separatismo. En este primer discurso, aclara Primo de Rivera que el Directorio militar no tenía un carácter permanente, su finalidad era transitoria, con el objetivo de entregar al Rey un Estado que contase con una serie de principios en consonancia con los objetivos ya descritos.

Con la llegada al poder de Primo de Rivera en Canarias¹⁰, se producen una serie de destituciones de todas las autoridades locales que habían sido acusadas de tiranía y caciquismo. Todas ellas fueron sustituidas por la alta burguesía y terratenientes, que controlaban la economía de las islas. Es interesante destacar la relación que hay entre dos de los líderes de las islas y su estrecho vínculo con la prensa. Por un lado, tenemos a Gustavo Navarro Nieto, dueño del diario titulado *La Provincia*, con sede en Las Palmas, ostentaba también uno de los cargos más influyentes en *Unión Patriótica Canaria* y tenía una estrecha relación con Primo de Rivera, siendo compañero de armas e íntimo amigo. Por otro lado, [Manuel Delgado Barreto](#)¹¹, director del diario *La Nación* en Madrid y dirigente de *Unión Patriótica de Tenerife* y también con una estrecha relación con el dictador¹².

Durante la dictadura, se lleva a cabo una suspensión de todas las garantías constitucionales, se disuelven las diputaciones, se instaura un único partido y todo el poder recae en su persona. El país venía de la crisis de 1917, con una descomposición de los principales partidos dinásticos y una situación crítica para la Restauración. Los sindicatos de UGT y CNT aumentaron su poder exponencialmente y radicalizaron a gran parte de la clase trabajadora, todas estas tensiones desembocaron en el campo andaluz, donde se produjo la ocupación del campo y el reparto de tierras.

¹⁰ MILLARES CANTERO, AGUSTÍN et alii: Historia contemporánea de Canarias. La Caja de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria (España), 2011. p. 322.

¹¹ Ver Imagen en Anexo 2: Telegrama del Presidente de la Mancomunidad Interinsular de Cabildos y primer telegrama de Manuel Delgado Barreto. Gaceta de Tenerife, 23/09/1927.

¹² PEREZ GARCÍA, JOSÉ MIGUEL (2004): "La División Provincial" en 75 Aniversario de la creación de la Provincia de Las Palmas: 21 de septiembre de 1927 - 21 de septiembre de 2002. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria. Y en GUIMERÁ PERAZA, MARCOS: op.cit.: p. 424

Otro de los puntos más críticos que se vivieron antes de la Dictadura fue en Barcelona, con la Huelga de la compañía *La Canadiense*, cuya actividad era principalmente el suministro eléctrico. Estas tensiones escalaron hasta el punto de contratar pistoleros por parte de la patronal y cerrar numerosas empresas. En la ciudad se produjeron más de ochocientos atentados y dejaron casi tres centenares de fallecidos entre empresarios y sindicalistas.

España vivía una escalada de violencia y crispación antes de la dictadura, incrementado por una crisis mundial, lo que facilitó que los datos tras el régimen muestren una mejora económica en el país¹³. Resulta trascendental poner en contexto que el alzamiento de Primo de Rivera en España no fue un suceso aislado, si analizamos el panorama europeo observamos como se producen otros movimientos en el resto de países. Por un lado, tenemos el triunfo de la revolución Rusa por parte de los Bolcheviques, lo cual suscitó aún más temor en la sociedad española y, sobre todo, en la clase burguesa, sumado a la reciente creación del Partido Comunista en España en 1921¹⁴. De otro lado, cabe destacar la situación que se estaba viviendo en Italia, con una fuerte crisis en su democracia y el crecimiento del fascismo, uno de los hitos más importantes se produce en 1922, con la marcha de Mussolini sobre Roma. Otros hitos a tener en cuenta son el alzamiento de los regímenes autoritarios en Japón, Europa Central y los Balcanes.

La dictadura pasó por dos etapas; el Directorio Militar y Civil, pero en 1928 ya acumulaba un gran aumento de la oposición, que incluía republicanos, nacionalistas, comunistas, anarquistas, intelectuales y otros grupos que habían sufrido represión. A todos estos colectivos se suma el aumento de la deuda, en parte por la Exposición Iberoamérica de Sevilla en 1929, la grave crisis económica de 1929, que azotó a gran parte de occidente, y el descontento del ejército a consecuencia de diferentes conspiraciones como la Sanjuanada.

¹³ QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, ALEJANDRO: Miguel Primo de Rivera : Dictadura, Populismo y Nación. Barcelona: Critica, 2022.

¹⁴ GONZÁLEZ RUANO, CÉSAR, AND MIGUEL PRIMO DE RIVERA: Miguel Primo de Rivera : La vida heroica y romántica de un general español. Madrid: Nuestra raza, 1930.

El 27 de enero de 1930 Primo de Rivera presenta su dimisión al Rey Alfonso XIII como consecuencia de la pérdida de apoyos y el padecimiento de una grave enfermedad, tras su exilio falleció a los pocos meses en París.

2.3. Evolución filosófica y política

Tras la muerte de su padre, heredó el título de Marqués de Estella¹⁵, y al ostentar el papel de cabeza de familia, acentuó su participación en la vida política del país, estrechando lazos con alguno de los partícipes del Directorio. Junto con alguno de los antiguos ministros, crearon el partido denominado *Unión Monárquica Nacional*, cuyos principales pilares eran la defensa del conservadurismo autoritario y la crítica a los planes del General Berenguer. En esta etapa José Antonio se mostró muy implicado con el partido¹⁶, ostentando el cargo de vicesecretario general, dando a lo largo del año numerosos mítines, llegando incluso a anunciar su candidatura por Jerez de la Frontera para esas mismas elecciones, unos comicios que el Gobierno había prometido, pero nunca llegaron a celebrarse.

Con la llegada de la Segunda República se produjo la disolución de su partido, lo que incitó a José Antonio a volver al trabajo en su bufete. La vuelta a su vida laboral no sería muy larga, ya que al mismo tiempo el nuevo gobierno comenzó una caza para depurar responsabilidades de los ministros que ostentaron el poder durante la Dictadura, acusados de colaborar con un régimen ilegal. Ante esta nueva situación, tuvo que volver al panorama político para defender la memoria de su padre.

José Antonio también participó en una campaña política en 1931, se adhirió a la plataforma *Acción Nacional* pese a no ocupar ningún cargo en ella. El principal objetivo que tenía era llegar al parlamento para poder mostrar una defensa de la Dictadura. En Septiembre se presentó en Madrid para obtener un escaño, tras una carrera política con su rival republicano, no llegó a alcanzarlo. Fue derrotado en las urnas, pero la campaña

¹⁵ IAN GIBSON: *En busca de José Antonio*, Barcelona, Planeta, 1980.

¹⁶ JULIO GIL PECHARROMÁN: *José Antonio Primo de Rivera. Retrato de un visionario*, Madrid, Temas de Hoy, 1996.

sí tuvo relevancia y le permitió obtener mayor repercusión a nivel nacional en el panorama político.

Unos meses después, participó en la defensa, como abogado, de los ministros que ostentaron cargo durante la Dictadura de su padre. En uno de los juicios en los que defendía a Galo Ponte, aprovechó para hacer campaña a favor de la Dictadura. Esta postura le propició numerosos problemas al ponerse en el punto de mira de la República, y acabó siendo detenido hasta en dos ocasiones, una ese mismo año y otra en el siguiente¹⁷. La primera vez fue a causa de su participación en el complot orquestado por el General Orgaz para la restauración monárquica, y la segunda, por apoyar al General Sanjurjo en su fallido golpe de Estado, lo que hizo que pasase más de dos meses en la Cárcel Modelo. En ambos casos, no se le pudo vincular con ninguno de los Golpes de Estado, pero poco a poco se fue posicionando en contra de la República¹⁸.

Un punto de inflexión en su carrera política se produjo en 1932, dejó de lado su faceta de conservador nacionalista defensor de la vieja Dictadura de su padre, y puso sus miras en las doctrinas fascistas que tanto apogeo tuvieron en Europa en esos años. En esta primera etapa, el fascismo en España estaba representado por Onésimo Redondo y Ramiro Ledesma a través de las *Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista*, algunos de sus afiliados más reconocidos eran los escritores Rafael Sánchez y Ernesto Giménez.

En 1933 José Antonio hizo un viaje para conocer una de sus figuras más admiradas, Benito Mussolini, que, sumado al ascenso de Adolf Hitler a la Cancillería, provocaron que Primo de Rivera pusiese su mira en el fascismo como vía más eficiente de reconstruir España¹⁹. Unas semanas más tarde, muestra esta ideología en la revista denominada *El Fascio*, creada por Manuel Delgado Barreto, en la que colaboraron muchas personalidades, como Juan Aparicio, Giménez Caballero o Ledesma. Este proyecto no

¹⁷ ENRIQUE DE AGUINAGA Y EMILIO GONZÁLEZ NAVARRO: Sobre José Antonio. Juicios y referencias personales, Madrid, Barbarroja, 1997.

¹⁸ JOSÉ MARÍA GARCÍA DE TUÑÓN AZA: José Antonio y la República, Oviedo, Tarfe, 1996.

¹⁹ ADOLFO MUÑOZ ALONSO: Un pensador para el pueblo, Madrid, Almena, 1974, pp. 93-110.

llegó a publicarse debido a la censura que sufrió por parte del Gobierno, lo que incentivó aún más el rédito que obtuvo Primo de Rivera de esta revista.

Meses después de este conflicto, José Antonio llevó a cabo otro proyecto junto con su amigo Juan Ignacio Luca de Tena, director del ABC en aquel momento, que le dio la oportunidad de tener un altavoz donde exponer su opinión al público y simpatizar con otras personalidades que compartían su ideología. Meses después de su colaboración pública, Primo de Rivera ya había consolidado un gran número de amistades con personas de toda índole, que le llevaron a crear el *Movimiento Español Sindicalista*, entre sus simpatizantes destacaban estudiantes y monárquicos radicalizados por la represión de la República²⁰. Con el tiempo fue ganando relevancia hasta ostentar un cargo como diputado por Cádiz, y poco a poco, el proyecto del *Movimiento Español Sindicalista* se fue convirtiendo en la [Falange Española](#)²¹.

3. LA FALANGE ESPAÑOLA Y EL FRENTE POPULAR

3.1. Origen del Proyecto Falangista

Durante la Segunda República, e impulsado por el ascenso del partido *Nacional Socialista en Alemania* y la formación del partido fascista italiano, emerge en España *La Falange* creada por José Antonio Primo de Rivera. Para la formación del partido cuenta con diferentes apoyos económicos, entre los que destaca Manuel Delgado Barreto, fundador del periódico *La Nación* y antiguo miembro de *Unión Patriótica*. En este punto, las diferentes fuerzas políticas estaban muy dispersas, por ello tuvo que buscar el apoyo de otros grupos políticos minoritarios, como el creado por Onésimo Redondo o Ramiro Ledesma. Para aumentar su representación, crearon una precaria consolidación bajo el nombre de *Falange Española de la Juventudes de Ofensiva Nacional Sindicalista* o FE de las JONS.

²⁰ JAVIER JIMÉNEZ CAMPO: El fascismo en la crisis de la II República, Madrid, CIS, 1979, pp. 115-120.

²¹ Ver Imagen en Anexo 3: Cartel de Falange Española de las JONS.

La *Falange* fue ganando relevancia en el panorama social, en parte, gracias a la derrota de la *Confederación Española de Derechas Autónomas* ([CEDA](#))²² en 1936 y la caída de la derecha más tradicional. Entre los principales militantes del partido, destacaban los estudiantes, banqueros y empresarios, y en general todos los partidarios del tradicionalismo español, el imperialismo y catolicismo²³.

En este marco político-social, se produjeron un gran número de agresiones por parte de ambos bandos, la violencia y los asesinatos como instrumento político se asemejaban cada vez más a las SS o a los *Camicienere*²⁴. Pero no solo se acercaban a sus compatriotas fascistas, la *Falange* también tomó de referencia a partidos de extrema izquierda que habían conseguido impulsar el [comunismo por toda Europa](#)²⁵, de los que plagiaron los sistemas propagandísticos, la imagen del partido y los [mensajes dirigidos a las masas](#)²⁶.

3.2. La Propaganda Falangista

Uno de los puntos más importantes de la *Falange* fue su proyecto estético, estaban muy preocupados por cuidar la propaganda y se representa en que muchos de sus miembros eran intelectuales y artistas. Toda la propaganda, como sucedió no solo en ambos bandos, sino en toda Europa, iba dirigida en menor medida a las élites, y en mayor medida al pueblo, en su mayoría [analfabetos](#)²⁷, lo que favorecía la transmisión de la información y la influencia sobre ellos. Si entramos en el análisis estético de su propaganda, podemos observar que comparte la tradición nacionalista propia de la *Dictadura de Miguel Primo de Rivera*, durante este periodo, los directores propagandísticos a su vez se inspiraron en las pinturas históricas del siglo XIX, donde destacaban los carteles, sellos e incluso el cine falangista²⁸. Muy relacionado con el movimiento propagandista, la Falange se situaba alrededor de los mitos del pasado

²² Ver imagen en el Anexo 4: Cartel electoral de la CEDA con la imagen del líder del partido, José María Gil-Robles. ©El Mundo, 2016.

²³ ÁLVAREZ JUNCO, JOSÉ: *Mater Dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*, Madrid, Taurus, 2009, pp. 457-464.

²⁴ GONZÁLEZ CALLEJA, EDUARDO: *Contrarrevolucionarios*, Madrid, Alianza, 2011, p. 11.

²⁵ Ver Imágenes Anexo 5: Propaganda comunista.

²⁶ Ver Imagen Anexo 6: Cartel Arriba España, unión de campesinos y soldados, 1936.

²⁷ Ver Imagen en Anexo 7: El analfabetismo ciega el espíritu. Soldado instrúyete VILA, V. 1936 – 1939.

²⁸ ÁLVAREZ JUNCO, JOSÉ: *Mater Dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*, Madrid, Taurus, 2009, p. 258.

vinculados con la independencia y el catolicismo de la contrarreforma, su objetivo era eliminar del país la influencia de culturas y movimientos extranjeros. Destaca también el rechazo de movimientos artísticos como el *surrealismo*, y, sobre todo, del *cubismo*, que se identificaba con el malagueño comunista Pablo Picasso.

Dentro de la Falange había un sector culto e ilustrado, que tenían un fuerte interés por la evolución del arte en Europa. Este grupo percibió con mucho interés el auge de las estéticas fascistas italianas, vinculadas con el *futurismo*²⁹, comprendieron que el uso de estas corrientes artísticas combinadas con la propaganda podría traer significativos beneficios al movimiento falangista. Años después, se creó la *Delegación Nacional de Servicios Documentales*³⁰. Las *ilustraciones falangistas*³¹ eran de muchísima calidad, contando con artistas como José Escasi, Teodoro Delgado o Carlos Sáenz de Tejada, este último participó en la creación de ilustraciones para acompañar el *Cara al Sol*.³² No debemos pasar por alto que la *República*³³ también tenía grandes centros propagandísticos situados en Madrid y Barcelona, contando con superioridad en medios y presupuesto. Durante la Guerra Civil ambos imprimieron numerosos *carteles*³⁴ donde apoyaban su causa e intentaban animar a las masas a combatir en la contienda.

3.3. El Movimiento Fascista en España

En una etapa donde el fascismo estaba en su mayor apogeo, con la marcha sobre Roma, aparece en el panorama político una vertiente que parece dar respuesta a las demandas de la clase obrera y solucionar los problemas fruto del liberalismo decimonónico. El fascismo aprovechó muy bien en todos los países de Europa el descontento generalizado por la crisis y la pobreza, mostrando una ruptura radical con los partidos tradicionales del momento, y muy contrarios a otros movimientos extremistas como el anarquismo o

²⁹ Ver Imagen en Anexo 8: Tú país te necesita Alfred Leete 1914.

³⁰ Podemos encontrar gran parte de la propaganda franquista escaneada y publicada en la Web del Centro Documental de Memoria Histórica del Ministerio de Educación y Cultura: <http://pares.mcu.es/cartelesGC/>. (Fecha de consulta el 1 de abril de 2024), actualmente se encuentran en revisión.

³¹ Ver Imágenes en Anexo 9: Carteles propagandísticos de la Falange en diferentes años

³² LLORENTE HERNÁNDEZ, ÁNGEL: Arte e ideología en el franquismo (1936 – 1951), Madrid, Visor, 1995.

³³ Ver Imagen en Anexo 10: Dos carteles electorales de la campaña electoral española de febrero de 1936.

³⁴ Ver Imágenes en Anexo 11: Carteles propagandísticos durante la Guerra Civil.

el comunismo, pese a compartir parte de su ideología. Muchos intelectuales se sentían identificados con este nuevo movimiento vanguardista, por lo que empezaron a hacer públicas sus opiniones y su apoyo; en este sentido cabe destacar la opinión del autor JIMÉNEZ CAMPO³⁵ que consideró que la intención de estas personalidades era *“intentar llegar a una síntesis doctrinal entre los rasgos ideológicos del fascismo y aquellos más enraizados en la tradición conservadora del país”*.

En 1934 la sociedad se encontraba fuertemente polarizada. Las elecciones del año 1933 estaban muy recientes y los resultados mostraron una fuerza contraria al republicanismo que comenzaba a mostrar la punta del iceberg. El poder lo ostentaba la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), una coalición de centro derecha de formación católica, a la que la oposición no tardó en tachar de fascista aprovechando el temor que existía en Europa por el auge de las potencias del Eje.

El 29 de octubre de 1933 se presenta en el Teatro de la Comedia de Madrid el proyecto falangista de Primo de Rivera, fue percibida como una doctrina italiana, pero con una cierta adaptación a la situación que se vivía en España³⁶. El nacional-sindicalismo era la principal ideología que defendía la Falange, organizándose a través de un sindicato vertical y único. Pese a los intentos de Primo de Rivera por llevar la *Falange* al poder, no fue hasta 1936 que el movimiento fascista llega a tener verdadera influencia en la política española. Es interesante la reflexión que hace BERNECKER sobre la situación acontecida en ese año:

“La paradoja de la alternativa política de derechas en España consistía en que en los años de la Segunda República no fue contemplada como competencia de los partidos fascistas”.

El partido no contaba en sus inicios con un gran número de militantes, en 1936 no llegaban a superar los seis mil, y en el año siguiente, la Falange Española de las Juntas de

³⁵ JIMÉNEZ CAMPO, JAVIER: El fascismo en la crisis de la II República. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979, p. 50.

³⁶ BÖCKER, MANFRED: “¿Nacionalsindicalismo o fascismo? El fascismo español de la Segunda República y su relación con los movimientos fascistas en el extranjero”. In: ALBERT, Mechthild. Vencer no es convencer. Literatura e ideología del fascismo español. Madrid: Iberoamericana, 1998, pp. 11-27.

Ofensiva Nacional-Sindicalista (FE de las JONS) comenzaron a crear un entramado político formado por opiniones de distintos ámbitos donde muchas personas rechazaban el fascismo, lo que propició que acabasen perdiendo su propia autonomía³⁷.

3.4. La Falange de José Antonio Primo de Rivera

La *Falange* comienza sus actividades en los últimos meses de 1933, pasando por grandes dificultades en esta última etapa antes de salir a la luz. Uno de sus principales problemas, de carácter económico, surge unos meses después; su principal fuente de financiación eran los fondos proporcionados por sus propios miembros, lo que les obligó a aceptar la entrada de capital ajeno con la consecuente pérdida de autonomía. José Antonio tuvo que firmar en agosto de 1934 un pacto con Antonio Goicoechea, líder del grupo monárquico defensor del Rey Alfonso, con la condición de que la *Falange* se comprometiese en la lucha contra la República. Este pacto será conocido como el *Pacto de El Escorial*, por el que ambos partidos, *Renovación española* y *Falange*, reconocían que coincidían en sus valores políticos y sociales. Primo de Rivera únicamente tenía unos puntos en común con los alfonsinos (anti-republicanismo, antimarxismo, la religión y la patria), en el resto de puntos ideológicos no eran compatibles³⁸.

La aparición de un partido que reivindicaba el [fascismo](#)³⁹ en España fue rechazado por la oposición, todos estaban sensibilizados por las noticias que llegaban de Europa, sobre todo de Alemania e Italia. El surgimiento de la *Falange* afluirá una escalada de violencia por ambos bandos. Uno de los puntos de inflexión fue el asesinato de uno de sus militantes; un estudiante llamado Matías Montero, que causó el enfado de Primo de Rivera y sus compatriotas, con la posterior toma de represalias; una de las más conocidas fue el asesinato a plena luz del día de una joven socialista llamada Juana Rico.

Otro de los hitos en la historia de la Falange fue su unión con las JONS, Primo de Rivera, en un primer momento rechazó este vínculo, pero con el tiempo ambos percibieron que

³⁷ CHUECA, RICARDO. El fascismo en los comienzos del régimen de Franco. Un estudio sobre FET-JONS. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1983.

³⁸ S. G. PAYNE, Franco y José Antonio. El extraño caso del fascismo español, Barcelona, Planeta, 1997.

³⁹ Ver Imagen en Anexo 12: Aplastar el fascismo!

compartían el mismo problema económico, por lo que aunaron fuerzas para combatir a su enemigo común. Con la unión de ambas fuerzas, se produjo en el interior del partido una pequeña campaña política por alcanzar el liderato. José Antonio gozaba de una popularidad gracias a su padre, la financiación que obtenía de los grupos monárquicos y su condición de diputado, que le permitía mayor libertad a la hora de hacer discursos.

José Antonio con el tiempo pudo consolidar su posición de líder, mostrándose al público como la figura principal del partido, su imagen representaba el fascismo en España. En mayo de 1933 realizó una visita a Alemania, con el objetivo de enriquecerse de su forma de organización y de la aplicación del Nacional Sindicalismo, pero su visita no fue de su agrado, tras una entrevista con Adolf Hitler, Primo de Rivera no tuvo unas buenas impresiones del mandatario alemán⁴⁰.

Uno de los primeros problemas internos dentro de la *Falange* se produjo con el enfrentamiento entre Ledesma y Primo de Rivera⁴¹. El primero acusaba a José Antonio de ser un aburguesado muy cercano con los grupos monárquicos y ajeno a los defensores de una revolución sindicalista. El 4 de octubre del 1934 se realizó el *Primer Congreso Nacional de la Falange*, en el que se eligió líder a José Antonio.

Unos meses después regresó a España José Calvo Sotelo, exiliado tras la caída de la dictadura y exministro durante la misma. Entró a formar parte de la vicepresidencia del grupo *Renovación Española* y tuvo varios enfrentamientos con José Antonio (por haber traicionado a su padre). En ese mismo año, Calvo Sotelo crea el grupo denominado *Bloque Nacional* para aunar fuerza con todos los partidos antirrepublicanos, pero Primo de Rivera negó su afiliación.

Entre los principales puntos del programa falangista destaca la revolución nacional, este movimiento se basa en un Estado totalitario de corte fascista, donde sus principales pilares consisten en nacionalizar el sistema financiero, intervenir el mercado y desprivatizar gran parte de los servicios públicos. Sus idearios defendían la visión

⁴⁰ L. M. SANDOVAL: José Antonio visto a derechas, Madrid, Actas, 1998.

⁴¹ J. L. RODRÍGUEZ JIMÉNEZ: Historia de Falange Española de las JONS, Madrid, Alianza Editorial, 2000.

tradicional de la familia, con una separación entre Iglesia y Estado, y en su punto final propagandista, establecieron que no pactarían con otros partidos.

3.5. Las Últimas Elecciones Antes de la Guerra

Uno de los momentos más cruciales para la carrera de José Antonio Primo de Rivera y del movimiento falangista, fue la etapa anterior a las elecciones del 16 de febrero de 1936. Todos aquellos actos que se dieron entre el 16 de febrero y el 17 de julio, cuando se dio el Golpe de Estado, serán cruciales para los posteriores hechos que se darán en España.

La *Falange* arrastraba una serie de problemas debido a las contradicciones que albergaban dentro del partido. De un lado, era una fuerza de ultraderecha que fomentaba la contrarrevolución, luchaba contra los separatismos y se oponía a los partidos de izquierda (lo que les permitía hermanarse con la otra vertiente derechista monárquica y la derecha conservadora), pero, por otro lado, se mostraba como anti-conservadora y defensora del nacionalsocialismo.

Una de las principales decisiones que tuvo que afrontar el partido, fue la de presentarse a las elecciones en solitario o formando coalición con la CEDA; este asunto se discutió dentro de la *Junta Política*. Las leyes republicanas en materia electoral prácticamente obligaban al partido a presentarse en coalición, de no presentarse dentro de la CEDA, lo más probable era no obtener ningún tipo de representación parlamentaria⁴². En un principio, la intención de la Falange era presentarse en coalición con la CEDA, pero, en contra del propio criterio de José Antonio, el partido fue muy exigente en la demanda de puestos y finalmente tuvieron que presentar su candidatura por separado, lo que les propició un [resultado catastrófico](#)⁴³, con cero escaños.

Primo de Rivera comenzó a radicalizar su discurso en 1934, pero al año siguiente culminó ese extremismo con una representación del fascismo en su vertiente social, defendiendo

⁴² IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, R. (1993). Estudio y acción. La Falange fundacional a la luz del diario de Alejandro Salazar (1934-1936). Barcelona: Barbarroja, p. 140.

⁴³ Ver Imagen en Anexo 13: Portada de La Voz del 17 de febrero de 1936.

la necesidad de un Estado sindical que se alcanzaría a través de una revolución social. Sus principales medidas se centraban en la abolición del capitalismo, para ello pretendía llevar a cabo una reforma social y técnica del campo, nacionalizar el crédito y acabar con la especulación. La Falange era contraria al Capitalismo, pero a diferencia del comunismo, no eran contrarios a la propiedad privada, de hecho, la defendían. Otro punto que trató durante sus últimos años fue la reunificación de las clases sociales y la erradicación de los nacionalismos separatistas, buscando la fortificación del país para la posterior expansión de la patria al extranjero.

José Antonio llevó a cabo numerosas intervenciones parlamentarias en las que se posicionaba contrario a la izquierda, pero también a la CEDA, dirigida por José María Gil-Robles, el mismo con quién había negociado en febrero de 1936 la inclusión de ciertos falangistas en sus listas, pero no llegaron a ningún acuerdo. Estos cambios de rumbo de la Falange le fueron trayendo diferentes inconvenientes, como fue la pérdida de la subvención que *Renovación Española* le había estado entregando de forma secreta durante años, en concreto, desde 1933⁴⁴, lo que les obligó a obtener su financiación directamente de Mussolini⁴⁵.

Una parte de su estrategia residía en dar un golpe de Estado e instaurar una dictadura. Para camuflar estas conspiraciones, presentaron en paralelo su programa político bajo el eslogan de lucha contra *“el frente asiático, torvo, amenazador, de la Revolución rusa en su traducción española”*.

Utilizaron este recurso a su favor, pero, por otro lado, estaban convencidos del peligro que para España presentaba la [Revolución Rusa](#)⁴⁶ y sus aliados en España. Existen numerosas intervenciones de José Antonio donde ataca cualquier tipo de acercamiento de un partido al comunismo soviético, algunas de ellas son:

⁴⁴ SAINZ RODRÍGUEZ, P. (1978). Testimonio y recuerdos. Barcelona: Planeta, pp. 220 y ss.

⁴⁵ SAZ, I. (1986). Mussolini contra la Segunda República. Hostilidad, conspiraciones, intervención (1931-1936). Valencia: Institución Alfons El Magnánima, p. 139.

⁴⁶ Ver Imagen en Anexo 14: Obreros, campesinos, soldados, intelectuales, reforzad las filas del partido comunista. JOSEP RENAU 1936.

“Por la bolchevización del Partido Socialista»; «Por la transformación de la estructura del partido en un sentido centralista y con un aparato ilegal”; “Por la propaganda antimilitarista”; “Por la derrota de la burguesía y el triunfo de la revolución bajo la forma de dictadura proletaria” y añadido que “la revolución de nuestros marxistas encierra la amenaza de un sentido asiático, ruso, contradictorio con toda nuestra manera occidental, cristiana y española de entender la existencia”⁴⁷.

El principal problema con el que contaba la Falange para realizar el Golpe de Estado era la falta de efectivos, su financiación era escasa y sus recursos muy limitados, lo que los llevó a colaborar en secreto con ciertos grupos del Ejército en 1935⁴⁸ y 1936⁴⁹. Hasta en tres ocasiones, sus planes se vieron truncados por ciertos mandos militares que eran contrarios al movimiento. Estos altos mandos sí que acabarían dando el golpe, pero con ellos mismos al mando y con apoyo de la Falange y de otros grupos de ultra derecha, a cambio de ciertas cuotas de participación cuando se hiciesen con el poder.

Uno de los golpes más fuertes que se llevaron los falangistas fue el resultado de las elecciones del 16 de febrero de 1936, obtuvieron en toda España menos del 0,5% de los votos, unos 45.000. La localidad donde tuvieron mejor repercusión fue Cádiz, donde José Antonio había tenido cargo de diputado tres años antes. En la capital no llegaron a obtener los resultados esperados, sumando únicamente 5.000 votos, algunos de los mejores resultados del partido se obtuvieron en Valladolid gracias al candidato Onésimo Redondo, con más de 5.000 votos, pero seguían sin tener representación⁵⁰.

La *Falange* antes de las elecciones se ganó un gran número de enemigos, se mostraron contrarios a la izquierda, pero no consiguieron unirse a la coalición de derechas, los cuales aprovecharon a través del Diario *ABC* para solicitarles la retirada de sus candidaturas y evitar una fragmentación de la derecha que diluyese su representación en el parlamento. Estos sucesos, sumados a que el partido únicamente contaba con

⁴⁷ RÍO CISNEROS, A. del (1950). *Obras Completas de José Antonio Primo de Rivera*. Madrid: Ediciones del Movimiento, pp. 67-71.

⁴⁸ XIMÉNEZ DE SANDOVAL, F. (1949). *José Antonio. Biografía*. Madrid: Lazareno-Echániz, p. 327.

⁴⁹ VIÑAS, Á. (1977). *La Alemania nazi y el 18 de Julio*. Madrid: Alianza, pp. 420-425.

⁵⁰ GIL PECHARROMÁN, J. (1996). *José Antonio Primo de Rivera. Retrato de un visionario*. Madrid: Temas de Hoy, pp. 428-430.

33.000 afiliados, fueron el caldo de cultivo que desembocó en un fracaso electoral estrepitoso⁵¹.

Los resultados electorales fueron muy ajustados, el grupo ganador fue la coalición de izquierdas denominada Frente Popular, que estaba formado por el Partido Socialista Obrero Español, Izquierda Republicana, Union Republicana, Esquerra Republicana de Cataluña, Partido Obrero de Unificación Marxista, Partido Sindicalista y algunos otros partidos de menor tamaño. Juntos no llegaron a obtener más de la mitad de los votos, pero, por la ley electoral, ostentaban más del 60% de los diputados electos⁵². No tenemos constancia de cuantos votos tuvo cada partido debido al sistema de listas abiertas, donde los electores podían elegir candidatos de diferentes listas para cada circunscripción. El presidente elegido en estas últimas elecciones fue [Manuel Azaña](#)⁵³ perteneciente al partido Frente Popular

Una de las estrategias de José Antonio tras la derrota en las elecciones fue convertir los contratiempos en oportunidades, aprovechando lo que realmente había sido un intento fallido de presentar su partido en coalición con la derecha, reivindicando en su periódico *Arriba*, el haberse presentado en solitario a las elecciones a diferencia del resto de partidos. Algunos de sus artículos decían así:

“Nos hemos salvado a cuerpo limpio del derrumbamiento del barracón derechista. Hemos ido solos a la lucha [...]. Las derechas casi amenazaron de excomunión a quien nos votara [...], acudieron a los más sucios ardides; repitieron hasta última hora que nos retiráramos; nos quitaron votos en los escrutinios hechos sin interventores nuestros..., todo lo que se quiera”⁵⁴.

Primo de Rivera no concebía a Manuel Azaña como una amenaza, para él, Azaña era la última alternativa posible para llevar a cabo una revolución antiseparatista, contraria al

⁵¹ PAYNE, S. G. (1997). Franco y José Antonio. El extraño caso del fascismo español. Barcelona: Planeta, p. 304.

⁵²II Elecciones Cortes 1936 (s/f). [Historiaelectoral.com](https://www.historiaelectoral.com). Recuperado el 7 de abril de 2024, de <https://www.historiaelectoral.com/e1936.html>.

⁵³ Ver Imagen en Anexo 15: El presidente de Izquierda Republicana, Manuel Azaña, durante las elecciones de 1936. ©El mundo, 2016.

⁵⁴RÍO CISNEROS, A: Obras Completas de José Antonio Primo de Rivera. Madrid: Ediciones del Movimiento, del (1950), pp. 675-678.

marxismo y nacionalista. Una de las primeras intervenciones de Primo de Rivera en referencia a Manuel Azaña fue la siguiente:

“Azaña vive su segunda ocasión. Menos fresca que el 14 de abril, le rodea, sin embargo, una caudalosa esperanza popular. Por otra, le cercan dos terribles riesgos: el separatismo y el marxismo. La operación infinitamente delicada que Azaña tiene que realizar es ésta: ganarse una ancha base nacional, no separatista ni marxista, que le permita en un instante emanciparse de los que hoy, apoyándole, le mediatizan. Es decir: convertirse del caudillo de una facción, injusta como todas las facciones, en el jefe del Gobierno de España. Esto no quiere decir —¡Dios le libre!— que se convierta en un gobernante conservador: España tiene su revolución pendiente y tiene que llevarla a cabo. Pero hay que llevarla a cabo —aquí está el punto decisivo— con el alma ofrecida por entero al destino total de España, no al rencor de ninguna bandería. Si las condiciones de Azaña, que tantas veces antes de ahora hemos calificado de excepcionales, saben dibujar así las características de su Gobierno, quizá le aguarde un puesto envidiable en la historia de nuestros días [...] España no puede eludir el cumplimiento de su revolución nacional. ¿La hará Azaña? ¡Ah, si la hiciera!...Y si no la hace, si se echan encima el furor marxista, desbordando a Azaña, o la recaída en la esterilidad derechoide, entonces ya no habrá más que una solución: la nuestra. Habrá sonado, redonda, gloriosa, madura, la hora de la Falange nacionalsindicalista”⁵⁵.

Después de las elecciones, José Antonio acordó una tregua para poner en pausa las actividades escuadritas propias de la milicia del partido, su principal objetivo era evitar que el nuevo gobierno tomase medidas contra los movimientos violentos de la ultraderecha. Esto no tuvo demasiado éxito, el gobierno aprovechó la ocasión para atacar con contundencia los grupos de derechas, en concreto, la *Falange*. Una de las primeras represalias fue la censura del partido, clausurando su sede el 27 de febrero de 1936 bajo la acusación de que tenían armas ilegales. Unos días después, continuaron con la censura cerrando su medio propagandístico más fuerte, la revista *Arriba*.

Como consecuencia a esta fuerte represión, los Falangistas rompieron la tregua y empezó una escalada de violencia en las calles. Uno de los altercados más relevantes se

⁵⁵ Ríó Cisneros, A. del (1950). *Obras Completas de José Antonio Primo de Rivera*. Madrid: Ediciones del Movimiento, p. 676.

produjo a raíz de la muerte de un estudiante falangista, lo que llevo al grupo de extrema derecha liderados por el *Sindicato Español Universitario* a movilizarse en contra del profesor y Catedrático Luis Jiménez de Asúa, un conocido simpatizante socialista⁵⁶. En el tumulto, falleció uno de los escoltas del profesor, un policía llamado Jesús Gisbert, lo que desencadenó una escalada de tensiones. Al funeral acudieron más de cien mil personas, reivindicando venganza. Las tensiones desembocaron en la quema del edificio donde estaba la sede del periódico *La Nación*, perteneciente a los grupos de ultraderecha, y la quema de dos iglesias.

3.6. La detención de José Antonio Primo de Rivera

El 14 de marzo de 1936 se llevaron a cabo una serie de detenciones a los altos cargos del de la junta política del partido, entre los que destacan José Antonio Primo de Rivera, Raimundo Fernández Cuesta y Julio Ruiz de Alda. Todos ellos fueron detenidos por violar la prohibición de acceso a la sede de su partido, que se había impuesto a través de un precinto policial. Desde ese día, hasta su asesinato en un pelotón de fusilamiento, Primo de Rivera no volvió a estar en libertad. Uno de sus textos más conocidos lo escribió dentro de los propios calabozos de la Dirección General de Seguridad, en el que manifestaba lo siguiente:

“Rusia ha ganado las elecciones. Sus diputados son sólo quince, pero los gritos, los saludos, las manifestaciones callejeras, los colores y distintivos predominantes son típicamente comunistas. Y el comunismo manda en la calle; en estos días los grupos comunistas de acción han incendiado en España centenares de casas, fábricas e iglesias; han asesinado a mansalva, han destituido y nombrado autoridades... Sin que a los pobres pequeños burgueses, que se imaginan ser ministros, les haya cabido más recurso que el disimular esos desmanes bajo la censura de la Prensa”⁵⁷.

Unos meses después, el partido fue prohibido definitivamente por orden de un juez⁵⁸, la militancia en la Falange no estaba permitida, lo que paradójicamente provocó que

⁵⁶ GONZÁLEZ CALLEJA, E: (2015). Cifras cruentas. Las víctimas mortales de la violencia sociopolítica en la Segunda República española (1931-1936). Granada: Comares, pp. 297-299.

⁵⁷ FELIPE XIMÉNEZ DE SANDOVAL (1949). José Antonio. Biografía. Madrid: Lazareno-Echániz, pp. 715-720.

⁵⁸ JOSÉ ANTONIO PAREJO FERNÁNDEZ (2004). La Falange en la Sierra Norte de Sevilla (1934-1956). Sevilla:

aumentase mucho más su popularidad y participación. Primo de Rivera aprovechó este baipás y redactó la orden por la que el partido se mantendría en activo en la clandestinidad⁵⁹. Gran parte de los nuevos militantes del partido serían miembros de la CEDA, cansados de permanecer a la espera de soluciones, pero otros muchos eran hombres y mujeres atemorizados por la idea de que en España se instaurase el comunismo⁶⁰. Durante diferentes actividades terroristas, los falangistas perdieron 67 vidas y serían acusados de asesinar a 64 personas, entre los que se encontraban comunistas y socialistas⁶¹.

Uno de los miembros del gobierno que más represalias tomó contra este partido fue Santiago Casares Quiroga, ministro de la Gobernación, llevando a cabo una política muy represiva contra la Falange. Los grupos de jóvenes falangistas reiteraban la necesidad de dar un golpe de Estado para defender la patria de una inminente revolución comunista, la cual, según los datos que se tenían, no parecía ser inminente.

Primo de Rivera fue en primera instancia un preso gubernativo, tras dos condenas pasó a la condición de preso ordinario. Su primer juicio versó sobre el manifiesto que el mismo había redactado estando ya detenido, a lo que se sumaron los cargos por insultar en la misma Dirección General de Seguridad al director Alonso Mallol. Fue condenado por cada uno de los actos a una pena privativa de libertad de ocho semanas, pero acabó absuelto por uno de ellos en un Tribunal Superior. Otra de sus acusaciones, que tenía pendiente, era por un delito de asociación ilegal, del que también acabó absuelto al considerar la sala que la motivación de la *Falange* no era revolucionaria. Poco después, fue condenado a cinco meses de prisión por un delito de tenencia ilícita de armas, lo que llevó a José Antonio a un altercado violento en la cárcel Modelo de Madrid, donde agredió a varios funcionarios. Finalmente fue procesado por dos nuevos delitos, agresión a un funcionario y desacato. Poco antes del inicio de la Guerra Civil, fue trasladado a

Universidad de Sevilla; Ateneo de Sevilla.

⁵⁹ SID LOWE (2010). *Catholicism, War and the Foundation of Francoism*. The Juventud de Acción Popular. Brighton: Sussex Academic Press.

⁶⁰ ALFONSO LAZO (2015). *Historias falangistas del sur de España. Una teoría sobre vasos comunicantes*. Sevilla: Escuela de Plata.

⁶¹ EDUARDO GONZÁLEZ CALLEJA (2015). *Cifras cruentas. Las víctimas mortales de la violencia sociopolítica en la Segunda República española (1931-1936)*. Granada: Comares.

Alicante, a un centro Reformativo de Adultos, donde sería nuevamente acusado, esta vez por un delito de rebelión. Durante su estancia en Alicante se produce la sublevación militar y el inicio de la Guerra Civil en España.

4. EL GOLPE DE ESTADO Y EL INICIO DE LA CONTIENDA

4.1. Preparativos y Posicionamientos antes de la Sublevación

Tal y como hemos avanzado, los resultados de las elecciones de 1936 generaron un descontento en prácticamente la mitad de la sociedad española, provocando una escalada de violencia entre ambos bandos, que cada vez estaban más radicalizados y polarizados. FE de las JONS no tenían la capacidad ni la influencia para llevar a cabo la revolución que defendían, por lo que se unieron a diferentes oficiales del ejército y monárquicos para elaborar un plan con el que llevar a cabo la sublevación militar.

Se desarrolló un plan de acción con el objetivo de desestabilizar el Estado, actuando sobre el orden público mediante atentados terroristas, protestas y otros actos que justificaron la intervención del ejército para restablecer el orden. Vicente Rojo Lluch, uno de los Generales de la República, conocido por su valentía en la defensa de Madrid y su intervención en las batallas del Ebro y Brunete, dijo lo siguiente:

“En este punto podemos aceptar ya que el brazo ejecutor iba a ser la parte del ejército que se hallaba bajo el mando de un grupo de militares de alta graduación comprometido para la acción de fuerza, y que el fin general y primario que con la revuelta se debía alcanzar, por razones políticas era derrocar al Gobierno y adueñarse del poder. Lo demás vendría de rechazo. Y lo demás era el control total del Estado, del país, de su geografía, de su riqueza y de sus hombres”⁶².

Como ya hemos comentado, en contra de la República se posicionaron los partidos de extrema derecha, los monárquicos, los falangistas y una parte del ejército, pero aún no hemos entrado a valorar la posición de la Iglesia. Con la llegada de los grupos de izquierdas al Gobierno, estos vieron minorado su poder, que tradicionalmente venían

⁶² ROJO, VICENTE: Historia de la guerra civil española, Barcelona, RBA, 2010.

arrastrando gracias a la cercanía entre el Clero y el Estado. A este malestar se sumaron numerosas persecuciones contra las iglesias, atentados que dejaron varias víctimas y numerosas iglesias reducidas a cenizas. El gobierno optó por un Estado laico, por lo que la Iglesia perdió su financiación estatal, se instauró el matrimonio civil y se eliminó la educación ejercida por el clero. Otro de los puntos que perjudicaron al clero fue la expulsión de España de los *Jesuitas*, la prohibición de las procesiones, la eliminación de cualquier símbolo religioso en los colegios, y otros muchos actos que mostraban la [persecución que sufrió la Iglesia](#)⁶³ durante la República⁶⁴.

Todos estos actos provocaron que el Clero no dudase en situarse a favor del Golpe cuando este se llevó a cabo. Desde la Santa Sede no llegaron a posicionarse de forma notable, el Papa Pío XI, en uno de sus discursos durante la mañana del 14 de septiembre, únicamente alegó que en sus oraciones rogaba por el bien de todos, pero si condenó directamente el comunismo.

Uno de los representantes del clero en el país, Isidoro Gomá⁶⁵, Obispo y escritor, mostró su apoyo a los sublevados y definió el golpe como una [cruzada](#)⁶⁶. Otra de las intervenciones de Gomá se dio tras el [Bombardeo de Guernica](#)⁶⁷ un año después de la sublevación. En una carta secundó este ataque con el objetivo de encubrir la mala imagen que había generado la masacre liderada por la Legión Condor alemana asesinando a múltiples civiles vizcaínos. En la carta justifica el papel de la iglesia, textualmente expresó lo siguiente:

“La guerra, dice, es a veces el remedio heroico, único, para centrar las cosas en el quicio de la justicia y volverlas al reinado de la paz. Por esto la Iglesia, aun siendo hija del Príncipe de la paz, bendice los emblemas de la guerra, ha fundado órdenes militares y ha organizado cruzadas contra los enemigos de la fe. No es este nuestro caso. La Iglesia no ha querido esta guerra ni la buscó”⁶⁸.

⁶³ Ver Imagen en Anexo 17: Como ha sembrado la Iglesia su religión en España, RAGA 1936 – 1939.

⁶⁴ RAGUER, HILARI. La pólvora y el incienso: la Iglesia y la guerra civil española (1936-1939). Barcelona, Península, 2001.

⁶⁵ Isidro Gomá Tomás 1869-1940. (s/f). Filosofia.org. Recuperado el 8 de abril de 2024, de <https://www.filosofia.org/ave/001/a223.htm>. (Fecha de Consulta: 20 de marzo de 2024).

⁶⁶ Ver Imagen en Anexo 18: España orientadora espiritual del mundo, ANÓNIMO 1936.

⁶⁷ Ver Imagen en Anexo 19: ¡Camaradas de la retaguardia! PARRILLA, 1938

⁶⁸ CASANOVA, JULIÁN. La iglesia de Franco. Vol. 124. Barcelona Grupo Planeta (GBS), 2005.

4.2. El Golpe de Estado

El 17 de julio comienza lo que será una de las batallas más dolorosas para la sociedad española, pero esa no era la fecha que en un principio se había elegido. El General Mola prefería el 19 de julio, este día coincidía con un domingo, lo que permitiría que toda la población, pero sobre todo políticos y obreros, estuviesen descansando, sumado a que muchos de los mandos militares más cercanos a la República se encontraban en periodo vacacional. El Golpe debía hacerse de madrugada y de forma eficaz, sin grandes derramamientos de sangre. Esto no salió como esperaban y durante días el caos se adueñó de varios puntos del país, la contienda se extendió hasta el 1939 y fue un caldo de cultivo para cometer múltiples atrocidades.

El Golpe de Estado se produce en julio, pero los preparativos se llevaron a cabo meses antes. Uno de los puntos más relevantes era el traslado del General Franco de Canarias a la península, pero antes tenían que acabar con uno de sus principales problemas, el General Amado Balmes, jefe de la guarnición de Gran Canaria, muy superior a la que tenía Franco en Tenerife⁶⁹. Franco no veía muchas posibilidades en convencer a su compañero para que se sumase a la sublevación, por lo que orquestaron un plan para eliminarlo, la versión oficial relata que falleció haciendo unas prácticas de tiro tratando de desencasquillar su arma. Lo más probable es que fuese asesinado por uno de sus oficiales y se encubriese este hecho por parte de los sublevados⁷⁰.

Aprovechando la excusa del funeral de su amigo, la madrugada del 17 de julio, Francisco Franco desembarcó en Las Palmas y al día siguiente se publicó el manifiesto donde declaraba el Estado de Guerra, tomando los puntos más importantes de las Islas en gran Canaria y Tenerife. Al mismo tiempo se tomaron una serie de puntos estratégicos en África, por lo que en un mismo día los sublevados se habían hecho con los territorios insulares de canarias y África. En la Península los nacionalistas tuvieron más complicaciones, el General que debía dirigirlos, Sanjurjo, tuvo un accidente de avión y

⁶⁹ VIÑAS, ÁNGEL: La conspiración del general Franco y otras revelaciones de una guerra civil desfigurada. Barcelona, Crítica, 2011.

⁷⁰ JUAN CARLOS LOSADA :En el combate por la historia, La República, La Guerra Civil, El Franquismo, Barcelona, Pasado y Presente, 2012. pp. 194-195

falleció el 20 de julio. Al día siguiente, el General Mola se apresuró a reunirse con el General Miguel Cabanellas, quién había triunfado en su levantamiento en Zaragoza y fue invitado a presidir un órgano de coordinación militar situado en Burgos y denominado: *Junta de Defensa Nacional*.

Unos días después del inicio del levantamiento, concretamente el 22 de julio, los sublevados no se habían hecho con el poder de las principales ciudades ni con los núcleos industriales, ambos estaban en poder de la República. Por otro lado, si controlaban las zonas rurales que comprenderían gran parte del Norte, Castilla, León, Navarra, Vitoria, una parte de Aragón, Sevilla, Cádiz, Baleares, África y Canarias⁷¹. En relación con las tropas, los sublevados eran superiores gracias al ejército que se encontraba en África, que representaba un cuarto del total (unos 50.000 efectivos), que incluía los Regulares y el Tercio, pero, se compensaba con el poder armamentístico de los Republicanos, estos mantenían la Armada y la Fuerza aérea.

La Guerra Civil ya había comenzado, pero dentro del bando sublevado había una diversidad de opiniones sobre lo que se quería alcanzar; los monárquicos buscaban la vuelta de Alfonso, los falangistas querían instaurar un régimen fascista a la italiana, otros querían mantener la república bajo el control militar y la Iglesia añoraba su antigua posición, mucho más cercana al poder, pero todos tenían un fin común: acabar con el legado de la República⁷². Por su parte, el bando republicano no había dado la importancia que tenía un posible Golpe de Estado, aunque ningún bando se hubiese imaginado el desencadenante de una Guerra Civil⁷³. En palabras de SESMA LANDRIN

“la Guerra Civil consagraba así la fascistización como salida a la crisis para las persistentes elites tradicionales también en España, al igual que sucediera previamente en Italia y Alemania. [...] (Sin embargo), el protagonismo de los militares y la marginalidad de la Falange republicana constituían importantes elementos a la hora de establecer las jerarquías en el seno del bando nacionalista. Por si el eclecticismo ideológico reinante no fuera

⁷¹ SAZ, ISMAEL: Mussolini contra la II República, Edicions Alfons El Magnanim. Valencia, 1986.

⁷² VIÑAS, ÁNGEL: La conspiración del general Franco y otras revelaciones de una guerra civil desfigurada. Barcelona, Critica, 2011.

⁷³ BEEVOR, ANTONY: La Guerra Civil española, Barcelona, Critica, 2005

suficiente, pronto [...] los antiguos integrantes del catolicismo político solicitaban el concurso del fascismo redentor”⁷⁴.

4.3. El Golpe de Estado visto desde la Cárcel

En junio, Primo de Rivera fue trasladado desde Madrid a la Cárcel de Alicante, e intentó sin éxito, que el General Mola, una vez llevado a cabo el Golpe de Estado, le entregase el poder a su persona y a la Falange. Tras esta negativa, Primo de Rivera se mostró negativo a la Guerra, intentó por varios medios persuadir a sus afiliados de participar junto con los alfonsinos y los militares en la sublevación. Tenía el temor de que no fuese una verdadera revolución y se tratase de un cambio de rumbo político sin implementar su perspectiva revolucionaria y fascista. En alguno de sus manifiestos publicados en la revista clandestina *No Importa*, hizo pública su opinión sobre lo que él consideraba que había en la derecha, textualmente dijo que estaba formada por:

“gentes a quienes, por lo visto, no merecen respeto nuestro medio centenar largo de caídos, nuestros miles de presos, nuestros trabajos en la adversidad, nuestros esfuerzos por tallar una conciencia española cristiana y exacta. Esas gentes, de las que no podemos escribir sin cólera y asco, todavía suponen que la misión de la Falange es poner a sus órdenes ingenuos combatientes. [...] ¿Pero, qué supone esa gentuza? ¿Que la Falange es una carnicería donde se adquieren, al peso, tantos o cuantos hombres? ¿Suponen que cada grupo local de la Falange es una tropa de alquiler a disposición de las empresas?. La participación de la Falange en uno de esos proyectos prematuros y candorosos constituiría una gravísima responsabilidad y arrastraría su total desaparición, aun en el caso de triunfo [...] casi todos los que cuentan con la Falange para tal género de empresas la consideran no como un cuerpo total de doctrina, ni como una fuerza en camino para asumir por entero la dirección del Estado, sino como un elemento auxiliar de choque, como una especie de fuerza de asalto, de milicia juvenil, destinada el día de mañana a desfilar ante los fantasmones encaramados en el Poder. Consideren todos los camaradas hasta qué punto es ofensivo para la Falange el que se la proponga tomar parte como comparsa en un movimiento que no va a conducir a la implantación del Estado

⁷⁴ SESMA LANDRIN, NICOLÁS. “De la elite intelectual a la aristocracia política. El discurso de la renovación ideológica y generacional en Gerarchia, Rassegna Mensile della Rivoluzione Fascista y Jerarquía, la revista negra de la Falange”. In: MORENTE, Francisco (ed). España en la crisis europea de entreguerras. Madrid: Catarata, 2011, p. 278.

*nacionalsindicalista, al alborear de la inmensa tarea de reconstrucción patria bosquejada en nuestros 27 puntos, sino a reinstaurar una mediocridad burguesa conservadora (de la que España ha conocido tan largas muestras), orlada, para mayor escarnio, con el acompañamiento coreográfico de nuestras camisas azules*⁷⁵.

Nunca sabremos los verdaderos motivos por los que José Antonio cambió tan radicalmente de versión acerca del Golpe de Estado, tuvo que ser muy frustrante para el haber estado tantos años de su vida dedicándose a organizar una revolución y cuando más cerca estaba de alcanzar su objetivo, tener que quedarse en un segundo plano como un mero espectador desde la cárcel. Uno de los miembros de la Junta Política del partido, Manuel Valdés Larrañaga, proporcionó una serie de hechos, como fue el la consulta practicada por Primo de Rivera a los miembros de la Falange sobre si querían participar o no, la respuesta fue muy dividida. Las dos posturas fueron:

*“Una pesimista, encabezada por Julio Ruiz de Alda, en el sentido de que todo se nos había ido de las manos y otra mantenida personalmente por mí, que partía del principio de que era necesario ir al movimiento porque nuestra gente, nuestra base, participáramos o no participáramos, irían de todas formas [...] empujada por una fuerza incontrolada a la cual no podíamos ni debíamos oponernos”*⁷⁶.

Antes del Golpe de Estado, ya se había intentado liberar a Primo de Rivera de la cárcel. El objetivo era que obtuviese un escaño en las elecciones que se habían repetido en Cuenca, se le pudo incluir en las listas electorales, pero nada de esto sirvió ya que la Junta Electoral presentó la misma lista de febrero. Como no triunfó el Golpe de Estado y se inició la contienda, se intentaron otros métodos de liberarle, uno de los que ha quedado constancia fue el intento por trasladar al mandatario vía canje a cambio de treinta prisioneros republicanos y seis millones de pesetas. Otros intentos fueron a través de sobornos e incluso por la fuerza, con el apoyo de la Alemania Nazi, pero ninguno funcionó.

⁷⁵ RÍO CISNEROS, A: Obras Completas de José Antonio Primo de Rivera. Madrid: Ediciones del Movimiento, (1950), pp. 751.753.

⁷⁶ VALDÉS LARRAÑAGA, M. (1994). De la Falange al Movimiento (1936-1952). Madrid: Fundación Nacional Francisco Franco, pp. 13-14.

Primo de Rivera observaba como sus posibilidades para jugar un papel central en la dirección de España menguaban poco a poco. En agosto de 1936 decide lanzar una propuesta, crear un nuevo gobierno que unificase las ideas de izquierdas y de derechas, con el objetivo de acabar con la contienda. Para Primo de Rivera la Guerra era todo lo contrario a los objetivos que buscaba con la *Falange*, que consistían en la unión de todos los españoles, alejándolos de los partidos políticos y unificándolos en un único sindicato sin clases sociales, bajo un programa fascista.

La propuesta de Primo de Rivera consistía en formar un gobierno basado en un programa que reforzase el Estado de Derecho, reformando por completo el plano económico y centrando su atención en el sector agrario, y, por otro lado, una reforma educativa y social, devolviendo la enseñanza a la Iglesia. También proponía la erradicación de cualquier agrupación violenta, lo que suponía, no solo la eliminación de las milicias comunistas o anarquistas, sino también la falangista. El Gobierno que proponía debía estar formado por:

“Presidencia: Martínez Barrio. Estado: Sánchez Román. Justicia: Álvarez (D.[on] M.[elquíades]). Guerra: El Presidente. Marina: Maura (M.[iguel]). Gobernación: Portela. Agricultura: Ruiz Funes. Hacienda: Ventosa. Instrucción Pública: Ortega y Gasset. Obras Públicas: Prieto. Industria y Comercio: Viñuales. Comunicaciones [sin nombre]. Trabajo y Sanidad: Marañón”.

En cuanto a su programa político, los principales puntos que Primo de Rivera defendían eran los siguientes:

“1. Amnistía general. 2. Reposición de los funcionarios declarados cesantes a partir del 18 de julio. 3. Disolución y desarme de todas las milicias. La existencia comprobada de grupos organizados militarmente hará recaer la responsabilidad sobre las asociaciones o partidos con los que mantengan relación notoria. 4. Alzamiento del estado de alarma y de prevención. (Si por razones de orden público no se considera esto posible, modificación de la ley Orden Público, en el sentido: 1.o De que la prisión gubernativa no pueda durar más de quince días, ni ser impuesta más de dos veces cada seis meses; 2.o Que las clausuras de centros políticos se sujeten a las mismas normas; 3.o Que las multas gubernativas se hayan de imponer por resolución fundada y, no siendo impuestas en aplicación de preceptos fiscales, no se hagan efectivas sino después de agotados los

recursos legales. 5. Revisión de las incautaciones realizadas durante el período anormal, en orden a acomodarlas a los preceptos vigentes antes del 18 de julio. 6. Declaración de inamovilidad de todos los funcionarios públicos, salvo lo que dispusieran los reglamentos orgánicos de los distintos cuerpos vigentes el 18 de julio. 7. Supresión de toda intervención política en la administración de Justicia. Esta dependerá del Tribunal Supremo, constituido tal como está y se regirá por las leyes vigentes antes del 16 de febrero último. 8. Implantación inmediata de la ley de Reforma agraria. 9. Autorización de la enseñanza religiosa, sometida a la inspección técnica del Estado. 10. [...] [constitución del gobierno citado]. 11. Redacción de un programa de política nacional reconstructiva y pacificadora. 12. Clausura de las Cortes durante seis meses y autorización al Gobierno para legislar dentro de las líneas del programa aprobado”⁷⁷.

El punto final de su propuesta consistía en viajar él mismo a las zonas controladas por los sublevados para firmar un acuerdo de paz. El bando republicano, liderado por José Giral , en un principio sí que consideró su propuesta, pero finalmente la rechazó. Primo de Rivera pasó sus últimos años contradiciéndose en sus discursos. En algunas ocasiones defendía una postura de ultraderecha y otras argumentaba en contra del movimiento conservador. Algunos ejemplos los tenemos en una entrevista que se presentó como prueba en su último juicio ante el Tribunal Popular de Alicante, que tuvo con un periodista norteamericano, Jay Allen, quién le preguntó:

“qué diría usted si le dijese que el general Franco, un patriota nacionalista, había traído aquí a alemanes e italianos, prometiendo entregar territorio español en Mallorca a los italianos y las Islas Canarias a los alemanes y llevando a Europa más cerca de la guerra que nunca?”, este respondió: Eso no es verdad. Yo no sé nada. Ni sé si estaré incluido en el nuevo Gobierno si ganamos. Yo sí sé que, si gana este movimiento, y resulta que no es más que reacción, entonces retiraré a mis falangistas y volveré probablemente a estar aquí, o en otra cárcel, dentro de pocos meses, añadiendo seguidamente: Si esto es así, están equivocados. Provocarán una reacción aún peor. Precipitarán a España a un abismo. Tendrán que cargar conmigo. Usted sabe que yo siempre he luchado contra ellos. Me llamaban hereje y bolchevique”⁷⁸.

⁷⁷ PRIMO DE RIVERA Y URQUIJO, M. (1996). Papeles póstumos de José Antonio. Barcelona: Plaza y Janés, pp. 142.145.

⁷⁸ DIMAS, F. (2023, mayo 5). El juicio a José Antonio Primo de Rivera respetó el debido proceso y las leyes vigentes. <https://www.infolibre.es/opinion/blogs/asociacion-memoria-militar-democratica/juicio-jose->

4.4. Las Últimas Horas de Primo de Rivera

José Antonio fue trasladado a Valencia, y unos meses después, en octubre de 1936, se inició un procedimiento contra él, su hermano Miguel y la mujer de su hermano, Margarita Larios. Se les acusaba de haber participado en la sublevación militar, concretamente de los delitos de sedición y rebelión militar. Ambos serían juzgados por una nueva institución, los Jurados Populares compuestos por tres magistrados profesionales y 14 jueces legos, que, a diferencia de su composición en la actualidad, estaban compuestos por miembros leales al Frente Popular. Algunos autores, como Feito, dudan de la imparcialidad de estos jurados, la gran mayoría eran puestos a dedo por el propio Gobierno, y llegaron a rechazar la toga de los jueces por considerarla un símbolo de la alta burguesía.

A la cabeza del Tribunal se puso al Juez Eduardo Iglesias Portal, un reputado jurista de la época, que ya se había enfrentado a varias figuras de la ultraderecha y demostró su lealtad a la República en multitud de ocasiones. El juicio duró cuatro sesiones, la más relevante fue la primera, cuando Primo de Rivera anunció que se iba a defender a sí mismo, a su hermano y a su cuñada. Vida Gil Tirado, fiscal del caso, tuvo que prevenir al Jurado del gran poder de oratoria con el que contaba José Antonio, también alabó la cultura del falangista, explicando que no podía competir con su nivel cultural, digno de un parlamentario.

Durante la primera vista, se expusieron los delitos de los que estaban acusados los tres falangistas, regulados en los artículos 237 y 238 del Código de Justicia Militar. Primo de Rivera negó tanto su implicación en el Golpe como haber ordenado a sus seguidores participar en el mismo. José Antonio afirmó que, de todos los altos mandos militares implicados en la sublevación, solo mantenía amistad con Sanjurjo por haber sido íntimo de su padre. Al día siguiente, el 17 de noviembre, comenzó la segunda parte del juicio, y por la tarde, se leyeron las conclusiones a las que había llegado el Ministerio Fiscal. Posteriormente, se llevaron a cabo las exposiciones del Fiscal y de José Antonio,

[antonio-primo-rivera-respeto-debido-proceso-leyes-vigentes_132_1489562.html](https://www.infolibre.com/antonio-primo-rivera-respeto-debido-proceso-leyes-vigentes_132_1489562.html). InfoLibre. (Fecha de consulta 1 de abril de 2024).

terminando sobre las ocho de la tarde. Los jurados se retiraron de la sala, debían responder a veintiséis preguntas para determinar la culpabilidad o no de los acusados, algunas de las preguntas iban desde su colaboración con los sublevados para acabar con el Gobierno republicano, hasta su implicación en la dirección de la *Falange* desde la cárcel cuando había sido declarada ilegal. Las últimas preguntas se centraban más en la participación de su hermano y su cuñada, conspirando en la sombra para ayudar a Primo de Rivera en su participación con el Golpe Militar⁷⁹.

El Jurado tardó más de cuatro horas en tomar las decisiones, alguno de los presentes, como el reportero cronista del juicio, Ricardo Gullón, relató que durante la espera un grupo de radicales entró en la sala de reuniones para ver lo que estaba pasando. Durante esta larga espera, muchas personas que habían estado contemplando la oratoria de Primo de Rivera se le acercaron para felicitarle por sus dotes e ingenio en el arte de la oratoria, varios de ellos pertenecientes a grupos anarquistas y republicanos.

Finalmente, José Antonio Primo de Rivera fue condenado a muerte, su hermano a treinta años de pena privativa de libertad, y su mujer a seis. Según el relato que ofrecieron las hijas del magistrado Iglesias Portal, Primo de Rivera primero se giró para felicitar a su hermano y cuñada por haberse salvado, y posteriormente dio un abrazo al magistrado y le dijo que “sentía el mal rato que por su causa estaba pasando”, pues ambos eran grandes amigos.⁸⁰ La mañana del viernes 20 de noviembre de 1936 José Antonio fue fusilado en la Cárcel de Alicante, por un pelotón de catorce fusileros que llevaron a cabo seis disparos cada uno, las cinco víctimas recibieron un total de ochenta tiros. Gracias al trabajo realizado por el historiador STANLEY G. PAYNE, contamos con la ficha de todos los funcionarios presentes aquella mañana:

“Don Fernando Abadía García: Oficial de Régimen, Diligencias y Dirección; Don Trinidad Muñoz Andrés: Oficial de Economato, Gabinete y Administración; Don Telesforo Llovel Morató: Oficial de Interior, Limpieza, Sótanos y Enfermería; Don Enrique Maciá Bermejo:

⁷⁹ RURAL, Á. C. (2020, febrero 21). El juicio por rebelión a José Antonio Primo de Rivera. Jot Down Cultural Magazine. <https://www.jotdown.es/2020/02/el-juicio-por-rebelion-a-jose-antonio-primo-de-rivera/>. (Fecha de Consulta 1 de abril de 2024).

⁸⁰ VILLATORO, M. P. (2019, diciembre 2). ¿Farsa o justicia? Las dudas del juicio que condenó a muerte a José Antonio Primo de Rivera. ABC.es. <https://app.bibguru.com/p/2e6f0b21-0f4f-4d66-a6c2-e54765b0df9b>. (Fecha de consulta 2 de abril de 2024).

Oficial auxiliar de Interior y Comunicaciones; Don Enrique Alijo Longay: Oficial de Rastrillos; Don Germán Quereda Torregrosa: Oficial del Patio de Lavandería y Cuarta Galería; Don Miguel García Jiménez: Oficial del Patio de Lavaderos y Primera Galería; Don Antonio Flores Guillén: Oficial de Provisional y Patio del mismo; Don Juan José Menor Calatayud: Oficial de Provisional de 08.30 a 12.30 y de 14.30 a 18.30 horas; Don Manuel Lledó Brotóns: Auxiliar General de 08.30 a 12.30 y de 14.30 a 18.30 horas”.

Según los testigos, los funcionarios se situaron a tan solo tres metros de los condenados, con sus fusiles marca Mauser modelo Oviedo 1916, cuyo alcance efectivo era de doscientos metros. En el propio patio de la cárcel se congregaron un gran número de civiles y espectadores a la espera del fusilamiento, tuvo que ser tan caótico que el mismo Director de la Prisión, Adolfo Crespo Orrios, no quiso facilitar ni un solo documento que detallase ese día en el juicio que se llevó a cabo en 1939 sobre estos hechos.

Otra de las incoherencias del caso fue la negligencia cometida por los forenses ese mismo día, cuya obligación era presenciar el fusilamiento, para después declarar el fallecimiento, pero no presenciaron el acto. Uno de los forenses, José Aznar Esteruelas, maño de 56 años, fue interrogado el 3 de mayo de 1940 ante un juez, cuando le preguntaron sobre estos hechos su respuesta fue

“Me tocó por turno, como médico forense, asistir al fusilamiento de José Antonio y de los otros “cuatro mártires de Novelda”, fusilamiento que no presencié pues esperé en uno de los pasillos de la cárcel provincial a que se llevase a cabo, para después certificar la muerte... Puedo manifestar que a uno de los otros cuatro fusilados le tuvieron que disparar dos tiros de gracia, pues parece ser que principalmente en el momento de la ejecución se cuidaron de apuntar a José Antonio y descuidaron a los demás”.

Sobre el fusilamiento del falangista existen multitud de versiones, una de ellas la describe uno de los presentes ese mismo día, el empresario Joaquín Martínez Arbolea. Este relató unos años después del suceso lo que vivió en aquel patio de prisiones: *“Se quebró su cuerpo [el de José Antonio], cayendo doblado, empapadas en sangre sus rodillas. La chusma allí reunida gritó obscenidades”.*

5. EL LEGADO DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

José Antonio Primo de Rivera no solo es recordado por su destacado papel político como fundador de la Falange Española, sino también por su faceta como prolífico escritor. A través de sus obras literarias, Primo de Rivera dejó un legado intelectual que refleja su visión política, pero mucho más interesante aún, sus inquietudes filosóficas, sociales y culturales. Sus obras abarcan una amplia gama de géneros, desde la poesía hasta la prosa ensayística, contemplando su concepción de Hombre y Estado y realizando múltiples críticas al Liberalismo y Marxismo. Todos estos escritos revelan la profunda introspección y el compromiso con sus ideales que caracterizaban su pensamiento, muy alejados de otros revolucionarios de la época. En este último apartado, trataremos algunos de los puntos más interesantes de sus obras más destacadas, analizando su contenido, influencia y relevancia en el contexto histórico de la España de su época.

Las obras de José Antonio se proyectan sobre un marco histórico donde se produjeron numerosos acontecimientos políticos y sociales que determinarán su reflexión y actitud sobre el papel (y en muchas ocasiones ante un escenario). Si ordenásemos todas las obras del autor, observaríamos el desarrollo de su personalidad, paralelo a una serie de acontecimientos políticos y personales, que van formando sus ideas sobre la política española. Gracias a sus escritos podemos tener una visión de la moral del autor, donde se muestran sus inquietudes y pensamientos. Al entrar a analizar sus obras podemos percibir un tono aleccionador y crítico, tratando de transmitir su mensaje de forma dinámica pero introspectiva.

Las obras de José Antonio se pueden dividir en dos grupos; el primero, anterior a la creación de la Falange, que abarca desde 1922 hasta octubre de 1933, y el segundo, en su etapa falangista, que comprende desde el 29 de octubre de 1933 (fundación de la Falange) hasta el 18 de noviembre de 1936, cuando escribe su testamento antes de su muerte.

5.1. Sus Obras antes de fundar la Falange

En la primera fase nos encontramos con los inicios de José Antonio en la política, es interesante destacar que sus primeros textos coinciden con la dimisión de su padre, el General Primo de Rivera, el 28 de enero de 1930. Con la caída de la dictadura no tardan muchos autores, anteriormente censurados, en salir a criticar al exmandatario, lo que José Antonio denominó con la ironía que le caracterizaba, “la hora de los enanos”, en este momento histórico todas sus obras se centrarán en defender el nombre de su padre.

El 16 de marzo de 1930 se produce otro de los momentos más duros en la vida de José Antonio, la muerte de su padre, lo que manifestará en sus obras a través de una fuerte melancolía, pero que, al mismo tiempo, utilizará como combustible para centrar su trabajo y mente en el análisis de la historia de España. Entre los principales puntos que redactó, destacan el análisis del Poder, la psicología del pueblo español o la política nacional. Centra su trabajo en una visión idolatrada de la Dictadura de su padre con el objetivo de proponer una solución a los problemas que se vivían en la España de ese momento. Resulta de interés citar algunas de sus concepciones más importantes plasmadas en sus obras y cartas:

En primer lugar, tenemos una breve referencia sobre la pérdida de la unidad en la Carta que envía a Julián Pemartín:

“La pérdida de la unidad (territorial, espiritual, histórica), ¿es menos patente aquí que en otras partes) En todo caso podrá decirse que hay que esperar a que las cosas se pongan peor. Pero, si es posible hacerlo antes, ¿qué ventaja tiene el aguardar a los momentos desesperados? Sobre todo, cuando está en gestación una dictadura socialista, organizada desde el Poder, que colocaría a España, de no malograrse, en situación de muy difícil vuelta”⁸¹.

En esa misma carta dirigida al político y escritor, habla también de la religión y dice lo siguiente:

⁸¹ "La violencia y la justicia". Carta a Julián Pemartín. 02-04-1933.

“Mientras en Roma se firma el Tratado de Letrán, aquí tachamos de anticatólico al fascismo. Al fascismo que, en Italia, después de noventa años de masonería liberal, ha restablecido en las escuelas el crucifijo y la enseñanza religiosa. Comprendo la inquietud en países protestantes donde pudiera haber pugna entre la tradición religiosa nacional y el fervor católico de una minoría. Pero en España ¿a qué puede conducir la exaltación de lo genuino nacional sino a encontrar las constantes católicas de nuestra misión en el mundo?”.

En segundo lugar, tenemos una crítica al pensamiento nacional en una carta dirigida a Luca de Tema publicada en el Diario ABC:

“En un Estado fascista no triunfa la clase más fuerte ni el partido más numeroso; que triunfa el principio ordenador común a todos, el pensamiento nacional constante, del que el Estado es órgano”⁸².

Con la llegada a la vicepresidencia de la Unión Monárquica el 2 de Mayo de 1930, Jose Antonio cambia por completo su itinerario y empieza una nueva etapa dedicada al completo a la política. Todo ello queda reflejado en sus obras y, sobre todo, en los diferentes actos que llevará a cabo por toda España. Un año después se proclama la Segunda República, Jose Antonio se presentará a las elecciones de Madrid del 4 de octubre de 1931, pese a su fracaso electoral utiliza este momento para publicar su manifiesto el 29 de septiembre de ese mismo año bajo el nombre "Por una sagrada memoria hay que oír a los acusados", donde plasma al completo su ideología revolucionaria.

Durante esta primera etapa, Jose Antonio vive un gran número de hechos históricos de mucha trascendencia para el país, como fue la caída de la Monarquía, la proclamación de la República y unos años de fuerte inestabilidad política y social. Estos hechos propiciaron que José Antonio predijese un futuro lleno de incertidumbres y riesgos, esto lo muestra en la conferencia sobre “La forma y el contenido de la Democracia” presentada en Madrid el 16 de enero de 1931, donde expresó lo siguiente:

⁸² "Crisis del liberalismo" (1a Carta a J.I. Luca de Tena). Diario ABC. 22-03-1933.

"la aspiración a una vida democrática, libre y apacible será siempre el punto de mira de la ciencia política, por encima de toda moda", distinguiendo entre la forma y el contenido de la democracia. Y concluía "No prevalecerán los intentos de negar derechos individuales ganados con siglos de sacrificios. Lo que ocurre es que la ciencia tendrá que buscar, mediante construcciones de "contenido", el resultado democrático que una "forma" no ha sabido depararle. Ya sabemos que no hay que ir por el camino equivocado; busquemos, pues, otro camino, pero no mediante improvisaciones".

Según la visión de José Antonio, el problema durante la Segunda República residía en la ineficacia de la democracia, que, en su opinión, era incapaz de servir a la sociedad, generando una fuerte fragilidad frente al comunismo. Lo que estaba haciendo el autor era mostrar una debilidad de la democracia para justificar el fascismo, partiendo sus premisas de esta base y formulando en su teoría una corrección del individualismo extremo y del colectivismo absoluto. Primo de Rivera presenta una fuerte crítica al liberalismo en el año 1933, que coincide con el momento histórico donde esta teoría económica llega a su mayor crisis.

Es interesante leer alguno de sus artículos relacionados con el Liberalismo, donde el autor expresa sin tapujos su opinión:

"El liberalismo es, por una parte, el régimen sin fe: el régimen que entrega todo, hasta las cosas esenciales del destino patrio, a la libre discusión. Para el liberalismo nada es absolutamente verdad ni mentira. La verdad es, en cada caso, lo que dice el mayor número de votos. Así, al liberalismo no le importa que un pueblo acuerde el suicidio con tal que el propósito de suicidarse se tramite con arreglo a la ley electoral. Y como para que funcione la ley electoral tiene que estimularse existencia de bandos y azuzarse la lucha entre ellos, el sistema liberal es el sistema de la perpetua desunión, de la perpetua ausencia de una fe popular en la comunión profunda de destino". En la misma obra expresa lo siguiente "El liberalismo nos divide y agita por las ideas; el socialismo taja entre nosotros la sima, aún más feroz, de la lucha económica. ¿Qué se hace, en uno y otro régimen, de la unidad de destino, sin la que ningún pueblo es propiamente un pueblo?⁸³".

⁸³ "La Nueva España", Artículo no publicado y destinado a Patria Sindicalista, de Zaragoza. Mayo 1934.

Por último, destaca la crítica que hace al liberalismo en su vertiente política:

“El liberalismo (se puede llamar así porque no a otra cosa que a levantar una barrera contra la tiranía aspiraban las Constituciones revolucionarias), el liberalismo tiene su gran época, aquella en que instala todos los hombres en igualdad ante la ley, conquista de la cual ya no se podrá volver atrás nunca. Pero lograda esta conquista y pasada su gran época, el liberalismo empieza a encontrarse sin nada que hacer y se entretiene en destruirse a sí mismo. Como es natural, lo que Rousseau denominaba la voluntad soberana, viene a quedar reducida a ser la voluntad de la mayoría. Según Rosseau, era la mayoría –teóricamente, por expresar una conjetura de la voluntad soberana; pero en la práctica, por el triunfo sobre la minoría disidente– la que había de imponerse frente a todos; el logro de esa mayoría implicaba que los partidos tuvieran que ponerse en lucha para lograr más votos que los demás; que tuvieran que hacer propaganda unos contra otros, después de fragmentarse. Es decir, que bajo la tesis de la soberanía nacional, que se supone indivisible, es justamente cuando las opiniones se dividen más, porque como cada grupo aspira a que su voluntad se identifique con la presunta voluntad soberana, los grupos tienen cada vez más que calificarse, que perfilarse, que combatirse, que destruirse y tratar de ganar en las contiendas electorales. Así resulta que en la descomposición del sistema liberal (y naturalmente que este tránsito, este desfile resumido en unos minutos, es un proceso de muchos años), en esta descomposición del sistema, liberal, los partidos llegan a fragmentarse de tal manera, que ya en las últimas boqueadas del régimen, en algún sitio de Europa, como la Alemania de unos días antes de Hitler, había no menos de treinta y dos partidos. Y, naturalmente, aparte de esa pulverización de partidos; mejor, cuando se sale de esta pulverización de los partidos, porque circunstancialmente unas cuantas minorías se aúnan. entonces se da el fenómeno de que la mayoría, la mitad más uno o la mitad más tres de los diputados, se siente investido de la plena soberanía nacional para esquilmar y para agobiar, no sólo al resto de los diputados. sino al resto de los españoles, se siente portadora de una ilimitada facultad de autojustificación, es decir, se cree dotada de poder hacer bueno todo lo que se le ocurre, y ya no considera ninguna suerte de estimación personal, ni jurídica ni humana, para el resto de los mortales”⁸⁴.

⁸⁴ "Ante una encrucijada en la historia política y económica del mundo". Conferencia en el Círculo Mercantil de Madrid. 09-04-1935.

En esta etapa anterior a la creación de la Falange, José Antonio vive un momento de incertidumbre, por un lado, abrumado ante el fenómeno político italiano, y por otro, reacio a la modernidad que emanaba Europa. No tarda, debido a su particular personalidad, en dejar de lado su curiosidad ante lo extranjero y centrar de nuevo su trabajo en las raíces españolas.

Muchos son los aspectos diferenciales del ideario de José Antonio: el concepto del Estado, subordinado a principios morales y al fin trascendente del hombre; el sentido de la dignidad humana, la consideración de la persona en la vida social, el respeto a la libertad, la afirmación de los valores eternos del hombre, la inspiración católica de la filosofía política y la estructura de la sociedad, con las unidades naturales de convivencia y representación política: Familias, Municipios y Sindicatos, entre otros muchos plasmados en sus obras. Pero todo esto nos permite distinguir el pensamiento de José Antonio de cualquier otra forma de Totalitarismo, como si de dos fluidos heterogéneos se tratase.

5.2. Sus Obras posteriores a la Falange

El 29 de octubre de 1933 se produce el discurso por el que queda inaugurada la fundación de la Falange Española, un mes después presentará su candidatura por Cádiz. El 19 de noviembre saldrá victorioso en las urnas, lo que aprovechará para aumentar aún más su participación en el panorama político, dando varios discursos en el Parlamento Republicano que no estuvieron alejados de la polémica. En diciembre de ese mismo año aprovechará la revista del partido para publicar múltiples artículos y crónicas.

Con el estallido de la violencia en las calles a causa de las discrepancias políticas y las tensiones sociales que llevaban años acumulándose, se producen numerosas muertes de ambos bandos, en muchas ocasiones gente joven afiliada a partidos extremistas, lo que deja un reflejo en las obras de Antonio. Llama la atención como denomina el autor a estas personas fallecidas, considerándolos “camaradas caídos interpretando lealmente su sacrificio la entender la muerte como un acto de servicio”.

Con la fusión entre la Falange y la J.O.N.S se produce el auge del movimiento nacionalsindicalista, a la par, Primo de Rivera radicaliza mucho más aún su ideología. En su primera etapa era defensor de las raíces españolas frente a lo que él consideraba una escéptica izquierda y una grandilocuente derecha, posicionaba su patriotismo por encima de cualquier partido y se alejaba de cualquier internacionalismo. Se diferencia mucho de esta segunda etapa, donde destaca su lucha por la justicia social, posicionándose contrario a todos los privilegios y clases, buscando la instauración de un nuevo modelo económico y social. En este punto resulta interesante observar alguno de los fragmentos que han quedado del autor, como su concepción de Estado, individuo y libertad en un curso de formación de Fe de las JONS:

“es falso el punto de vista que coloca al individuo en oposición al Estado, y que concibe como antagónicas las soberanías de ambos. Este concepto "soberanía" ha costado mucha sangre al mundo y le seguirá costando. Porque esa soberanía es el principio que legitima cualquier acción nada más que por ser de quien es. Naturalmente, frente al derecho del soberano a hacer lo que quiere se alzarán el del individuo a hacer lo que quiere. El pleito es así irresoluble”⁸⁵.

También destaca el prólogo del libro “Arriba España”, donde presenta el origen de la Falange como movimiento político situado entre la tradición y la revolución:

“Fruto de esta inquietud de unos cuantos nació la Falange. Dudo que ningún movimiento político haya venido al mundo con un proceso interno de más austeridad, con una elaboración más severa y con más auténtico sacrificio por parte de sus fundadores, para los cuales –¿quién va a saberlo como yo?– pocas cosas resultan más amargas que tener que gritar en público y sufrir el rubor de las exhibiciones”⁸⁶.

FE de las JONS llevó a cabo varios Consejos Nacionales, donde se plasmaron puntos fundamentales para el desarrollo ideológico del movimiento nacionalsindicalista. El primero de ellos se celebró en 1934 y coincidió con la revolución marxista denominada “octubre rojo”. En la segunda de estas conferencias, realizada el 16 de noviembre de 1935, se producen numerosas tensiones provocadas por las incipientes elecciones.

⁸⁵ "Estado, individuo y libertad". Conferencia en curso de formación de FE y JONS. 28-03-1935.

⁸⁶ "La tradición y la revolución". Prólogo al libro Arriba España, de J. Pérez de Cabo. Agosto 1935.

Otro de los lugares donde podemos encontrar la orientación política y filosófica de José Antonio es el semanario "Arriba", fundado el 21 de marzo de 1935 fue utilizado como medio de propaganda para expresar sus convicciones políticas, algunas de ellas son:

"la única manera de que la revolución se salve consiste en que encuentre lo que las masas no tardarán en llamar un traidor. Las masas, en su ingenua insolencia, siempre consideran tibio lo que hacen sus jefes: siempre te consideran traicionadas. Es vano querer evitar esta reprobación de las masas cediendo más y más a sus gritos. Sólo los hombres de una especie se salvaron del castigo impuesto por las masas a los que creyeron traidores: aquellos que, sin preocuparse de ser fieles al perifoneo de la revolución, supieron adivinar su sentido profundo y desenlazarla por caminos no sospechados por la masa. Paradójicamente, estos traidores a las masas son los únicos leales y eficaces servidores del destino del pueblo"⁸⁷.

El 26 de marzo de 1935 se funda otro semanario, denominado Haz, otro medio de propaganda, pero en este caso, destinado a la juventud, al tratarse de una revista universitaria. A continuación, se presenta un fragmento de este semanario, donde podemos apreciar una dialéctica muy distintiva, cuyo propósito era atraer a la población más joven:

"Toda gran política se apoya en el alumbramiento de una gran fe. De cara hacia afuera – pueblo, historia– la función del político es religiosa y poética. Los hilos de comunicación del conductor con su pueblo no son ya escuetamente mentales, sino poéticos y religiosos. Precisamente, para que un pueblo no se diluya en lo amorfo –para que no se desvertebre–, la masa tiene que seguir a sus jefes como a profetas. Esta compenetración de la masa con sus jefes se logra por proceso semejante al del amor. De ahí la imponente gravedad del instante en que se acepta una misión de capitán. Con sólo asumirla se contrae el ingente compromiso ineludible de revelar a un pueblo –incapaz de encontrarlo por sí en cuanto masa– su auténtico destino. El que acierta con la primera nota en la música misteriosa de cada tiempo, ya no puede eximirse de terminar la melodía. Ya lleva sobre sí la ilusión de un pueblo y abierta la cuenta tremenda de cómo la administre. ¡Cuál no ha de ser su responsabilidad si, como el poema de Browning, arrastra a una turba infantil detrás del caramillo para sepultarla bajo la montaña de la que no se vuelve!"⁸⁸

⁸⁷ "Azaña. La revolución, ocasión de un César". Arriba, no 17. 31-10-1935.

⁸⁸ "Homenaje y reproche a don José Ortega y Gasset". Haz, no 12. 05-12-1935.

5.3. La perspectiva de Jose Antonio

José Antonio compartía la ideología Fascista que surgió en Europa en esos años, pero su personalidad se afeitaba mucho de otras figuras del momento, principalmente por su visión renovadora, el amor que sentía por España (sumado al dolor profundo por el declive histórico en el que se encontraba el país) y su vocación por intentar renovar la situación que vivía el Estado. En su doctrina podemos diferenciar una serie de ideas principales, que acompañaremos con algún extracto de sus obras para que quede más clara su posición.

- El concepto del hombre, como portador de valores eternos. El mismo José Antonio hizo una definición de lo que él consideraba el individuo en una conferencia en el teatro Calderón de Valladolid, donde expresa lo siguiente:

“Nosotros consideramos al individuo como unidad fundamental, porque éste es el sentido de España, que siempre ha considerado al hombre como portador de valores eternos”⁸⁹.

- La consideración de España, como unidad de destino en lo universal. Durante la Conferencia del Círculo Mercantil en Madrid lleva a cabo el autor una definición de la patria:

“La Patria es el único destino colectivo posible. Si lo reducimos a algo más pequeño, a la casa, al terruño, entonces nos quedamos con una relación casi física; si lo extendemos al Universo, nos perdemos en una vaguedad inasequible. La Patria es, justamente, lo que configura sobre una base física una diferenciación en lo universal; la Patria es, cabalmente, lo que une y diferencia en lo universal el destino de todo pueblo; es, como decimos nosotros siempre, una unidad de destino en lo universal”⁹⁰.

- La exigencia de la justicia social, como base inexorable de la existencia colectiva. En una de sus críticas a la política española en una intervención en el parlamento, presenta Jose Antonio la idea de la Justicia Social y la revolución:

⁸⁹ España y la barbarie". Conferencia en el teatro Calderón, de Valladolid. 03-03-1935.

⁹⁰ "Ante una encrucijada en la historia política y económica del mundo". Conferencia en el Círculo Mercantil de Madrid. 09-04-1935.

“España, desde hace mucho tiempo, lleva una vida chata, una vida pobre, una vida triste, oprimida entre dos losas que todavía no ha conseguido romper: por arriba, la falta de toda ambición histórica, la falta de todo interés histórico; por abajo, la falta de una profunda justicia social. La falta de interés histórico, que nos viene del pesimismo de treinta o cuarenta años, de no encontrar un interés que nos ligue a todos en el esfuerzo por una misma causa. La falta de justicia social nos viene de que si bien nosotros nos hemos librado hasta ahora —y no dejaremos de bendecir esa circunstancia— de los horrores de la gran industria, de la gran industria que ha desencadenado sobre el mundo una de las mayores crisis, en cambio, tenemos que reconocer que nuestra vida agraria, la de nuestras ciudades pequeñas y nuestros pueblos, es absolutamente inhumana e indefendible”⁹¹.

- La implantación del sindicalismo nacional, como sistema de ordenación económica y vía de representación política, junto a la familiar y municipal. En una entrevista realizada por el periodista Ramón Blardony en Alicante, le pregunta sobre el plano económico del partido y contesta lo siguiente:

“En lo económico, F. E. de las J. O. N. S. tiende al sindicalismo total; esto es, a que la plusvalía de la producción quede entera en poder del Sindicato orgánico, vertical, de productores, al que su propia fuerza económica procuraría el crédito necesario para producir, sin necesidad de alquilarlo — caro— a la Banca. Quizá estas líneas económicas tengan más parecido con el programa alemán que con el italiano”⁹².

- La concepción del Estado, como instrumento —medio y no fin— al servicio del hombre y de la Patria. Hace una definición de su concepción de Estado en una de sus intervenciones en el parlamento, llevada a cabo en diciembre de 1933, donde expresa lo siguiente:

“Nosotros queremos que el Estado sea siempre instrumento al servicio de un destino histórico, al servicio de una misión histórica de unidad: encontramos que el Estado se porta bien si cree en ese total destino histórico, si considera al pueblo como una integridad de aspiraciones, y por eso nosotros no somos partidarios ni de la dictadura de izquierdas ni de la de derechas, ni siquiera de las derechas y las izquierdas, porque

⁹¹ Parlamento. "Juicio sobre la dictadura y la necesidad de la revolución española". 06-06-1934.

⁹² Entrevista realizada por el periodista Ramón Blardony en Alicante. 16-07-1936.

entendemos que un pueblo es eso: una integridad de destino, de esfuerzo, de sacrificio y de lucha, que ha de mirarse entera y que entera avanza en la Historia y entera ha de servirse”⁹³.

5.4. El legado de José Antonio

En el transcurso de este estudio sobre la vida y obras de José Antonio Primo de Rivera, me ha deslumbrado las dotes que poseía en el arte de la elocuencia, la erudición y su oratoria. Más allá de sus convicciones políticas, es innegable que Primo de Rivera destacó por ser un brillante intelectual, hábil comunicador y escritor. Tenía una gran capacidad para expresar ideas complejas y transcribirlas en conceptos breves y persuasivos, que sumado a sus grandes conocimientos históricos permitieron que su carrera en la abogacía tuviese grandes éxitos. Su habilidad para cautivar a las masas le fue muy útil en el panorama político, aprovechando en múltiples discursos e intervenciones parlamentarias su talento. Merece este autor ser diferenciarlo de otros líderes fascistas con los que compartía ideología, pero no personalidad. Mientras que algunos de estos se apoyaban en la demagogia y la manipulación para llegar a sus fines, José Antonio destacó por su compromiso con sus ideales y un agudo intelecto. Pese a que su posicionamiento político era extremadamente radical, no por ello merece menos valoración en sus habilidades y contribuciones a la historia de España. Su legado intelectual trasciende las barreras ideológicas permitiendo su estudio, no por su doctrina, si no por su capacidad de influencia.

En conclusión, más allá de las múltiples controversias que rodean su figura, el objetivo de este trabajo ha sido dejar constancia de la capacidad humana que tenía Primo de Rivera para expresar ideas profundas con una gran claridad, lo que nos ha permitido estudiar su persona gracias al abundante bagaje literario con el que contamos.

⁹³ Parlamento. "Concepto de Estado". 19-12-1933

INFORMACIÓN DEL DÍA

LOS ACONTECIMIENTOS MILITARES EN ESPAÑA

Interesantes detalles de los últimos sucesos

EL GOBIERNO ESTABA EN LA HIGUERA

El Gobierno parece no estaba entonado cuando supo algo, en un momento de la que se relacionaba con la guarnición de Barcelona, y las noticias insostenibles que tenía, determinaron la celebración del primer Consejo.

Se trató en esta reunión de los ministros de si precedía o no destituir al capitán general de Cataluña, marqués de Estella, y después de mucha deliberación se acordó que el ministro de la Guerra comunicase con el presidente para indicarle la conveniencia de que presentase la dimisión.

Terminado el Consejo, el jefe de Gobierno se retiró al su domicilio, confiado en que la gestión encomendada al general Aizpuru tendría resultado satisfactorio.

El ministro de la Guerra, cumpliendo el acuerdo del Consejo, se puso al habla con el capitán general de Cataluña, al cual expuso que el Gobierno no estaba satisfecho de su actuación al frente de aquel puesto, ya que tenía noticias de que en la guarnición renchaba ciertos maldades.

El Gobierno—añadió en su conferencia el general Aizpuru—lamentaba tener que tomar una resolución, pero se le imponen sus deberes. La resolución es que, a fin de no verse obligado a destituir al capitán general de Cataluña, sea el quien presente la dimisión.

UNA RESPUESTA HISTÓRICA

La respuesta del general Primo de Rivera fue seca y terminante:

—No sólo no presento la dimisión, sino que ahora mismo destituyo a los ministros, declamo el estado de guerra y me dirijo al país con un manifiesto.

Y el general Primo de Rivera cesó de hablar.

En el ministro de la Guerra produjo la respuesta del capitán general de Cataluña el efecto que es de suponer.

Repitió, pero su réplica ya no fue oída por el marqués de Estella, quien después de pronunciadas las palabras que dejamos transcritas, cogió el ascensor.

El general Primo de Rivera, poco después resultaba lo que había anunciado al ministro de la Guerra.

LA IMPRESIÓN EN LAS CALLES

Rápidamente se extendió por toda Madrid la noticia de los gravísimos acontecimientos de Barcelona.

A las cinco de la mañana se habían situado en la Puerta del Sol multitud de grupos de curiosos, que esperan con ansiedad detalles de lo ocurrido.

Los periódicos que entraban y salían en los teléfonos interurbanos eran atorados por los transeúntes.

En todas partes se advertía extraordinaria emoción, sólo comparable a la que reinó en Madrid la famosa noche del 19 de Marzo de 1918, en que se constituyó, frente a una amenaza de sublevación militar, el Gobierno que presidió el señor Maura.

Cuando los periódicos salieron de la redacción, llevando la nota que acababa de facilitar el Gobierno, se vieron rodeados por el público y los vieron necesidad de leer en voz alta dicha nota, que produjo en todos la honda impresión que es de suponer.

Los guardias de seguridad, cumpliendo órdenes de sus jefes, disolvieron correctamente los grupos, obligando a circular a los curiosos.

X

El manifiesto del general Primo de Rivera

Después del manifiesto dirigido al Ejército por el general Primo de Rivera:

ESPAÑOLES:

Ha llegado para nosotros el momento más lúcido que esperásemos, porque habríamos querido vivir siempre en la legalidad y que ella rigiera sin interrupción la vida española; de recoger las ansias de atender al clamoroso requerimiento de cuentas, emando la Patria, no ven por ella otra salvación que libertad y los profesionales de la política, de los hombres, que por una u otra razón nos ofrecen el cuadro de desdichas e inmorales que empezaron el año 88 y amenazan a España con un próximo fin trágico y deshonroso. La ruptura del la política de corrupción,

este movimiento, que aún siendo tan elevado y noble, no debe turbar la angustia visión de los que están al frente del enemigo, basándonos en el problema de Marruecos solución pronta, digna y sensata.

Lo que quiero el país

El país no quiere oír hablar más de responsabilidades, sino de libertad, de honra y juicio, y este lo encargaremos, con limitación de plaza, a Tribunales de autocracia moral y depauperados de cuando los viciados hasta ahora la política en la ambición. La responsabilidad es exclusiva de los partidos políticos en sus relaciones con este aparatoso sistema a los que condenamos, aún reconociendo, en justicia, que algunos de sus hombres demostraron al momento de gobernar que talento y sus actividades; pero no supieron o no quisieron hacer justicia y dignidad al pueblo en que han vivido.

Nuestros el gobierno, por consiguiente, que es deber de, y sólo toda denuncia de prescripción, cohecho e inmoralidad debidamente fundamentada a quienes procese, que castigue implacablemente a los que delinquen contra la patria, corrupción y deshonra. (Gloria) La más absoluta reserva para los dominantes, aunque sea contra los de nuestra propia profesión y contra el pueblo, sea contra nosotros mismos, que hay acusaciones que honran. El proceso contra don Santiago Alba queda, desde luego abierto; a más la denuncia la única, me vez del país, y queda también proseguido el que, siendo jefe del Gobierno, y habiendo sido de personas notables e innovadas de autonomía las más graves acusaciones contra el deprimido y único ministro, y adelantando a ellas, las acusaciones a su ministerio y a sus actividades, de carácter ni siquiera para apartarlo del Gobierno.

Más detalles no los admite un manifiesto. Nuestra labor será bien pronto concluya, y el país y la historia juzgarán. Los nuestros caminos, está bien tranquila de la intención y del propósito.

PARTE DISPOSITIVA

Al declararse en cada región el estado de guerra, al primer general, que en haga sus veces, destituirá a los malos gobernadores civiles y sustituirá a los gobernadores y comendantes militares sus funciones. No incurrirá de todas las contras y medidas de precaución, y no permitirá, aparte las familiares y comerciales, las de ninguna otra naturaleza que no sirva al nuevo régimen.

En todas las localidades importantes que vayan ocurriendo darán especial duplicado a los capitanes generales de Madrid y Barcelona, reenviando por el pronto y enteramente las dificultades.

Se ocuparán los sitios más importantes, tales como centros de carácter comunista o revolucionario, estadios, Bancos, centrales de luz y de fábricas de agua, y se procederá a la detención de los elementos sospechosos y de mala nota. En todo lo demás se procurará dar la sensación de una vida normal y tranquila.

Mientras el orden no está asegurado y el régimen mantiene triunfante serán preferente atención de los militares, en todos sus grados y clases, los servicios de organización, vigilancia y orden público, debiéndose suspender toda instrucción o acto que entorpezca estos fines, sin que ello signifique entregarse a las tropas (si se permite) al abandonar la misión profesional.

Por encima de toda advertencia están las medidas que el patriotismo, inteligencia y entusiasmo por la causa sugieren a cada uno en momentos que no son de vacilar, sino de juzgarlo todo por el todo; es decir, la vida por la patria.

Llamamiento al Ejército

Una palabra más solamente. A los consagrados hemos recogido y firma luz y ambiente el alma preparada y la buena dirección de organización, para encaminarla a un fin patriótico, ejemplo de ambiciones. Oramos, que cada uno de nosotros, y por eso hemos querido solicitar, uno a uno, el concurso de nuestros compañeros y subordinados. En y la buena dirección de organización, en primer lugar, el pueblo trabajador y honrado en todas sus clases; el Ejército y nuestra gloriosa

Madrid, aunque aún en sus más profundas categorías, que no habíamos de haber consultado previamente sin relajar lasos de disciplina; pero que, como nosotros en fidelidad al modo su sensibilidad a los valores patrióticos, nos aseguran su valor y firmeza concreta.

Aunque nosotros de una individualidad formularia, representamos una verdadera disciplina, la debida a nuestro alma y amor patrio, y así lo hemos de entender, practicar y exigir, no olvidando que, como nos estimula la ambición, sólo por el contrario, el espíritu de sacrificio, tenemos la máxima autoridad.

Y ahora nuevamente: Viva España y viva el rey, y recibid todos el cordial saludo de un viejo soldado que os pide disciplina y unión fraternal en nombre de los días que compartieron vosotros la vida militar, en paz y en guerra, y que pide al pueblo español confianza y unión, en nombre de los draveros a su prosperidad, olvidando especialmente de todo esto que lo ofrece y lo avienta todo por servir.—MIGUEL PRIMO DE RIVERA, capitán general de la cuarta región, Barcelona, 12 de Septiembre de 1923.

X

El programa de los militares

Uno de los generales que han tomado parte más activa en el movimiento ha anticipado los siguientes detalles sobre el programa que se propone desarrollar los militares:

—En primer lugar figura el propósito firmeísimo de dar una solución digna, pronta y eficaz al problema de Marruecos.

Otro punto esencial es el acometer inmediatamente el ahorro de todo aquello que se considere superfluo o fruto de una mala administración.

Otro consiste en evitar de raíz los gérmenes de separación a que se pretende llevar una descentralización que podría ser muy perjudicial para el Poder municipal.

Otro más consiste en el fortalecimiento de la organización regional y del Poder municipal.

Otro muy importante es lograr que la Justicia sea absolutamente independiente de la política.

No se hablará de responsabilidades civiles ni militares, pero se criticará todos ellos en un plazo de semanas. Todo lo actuado hasta ahora pasará a manos de jueces y magistrados civiles y militares de reconocida probidad, no desangrados por completo y que no tengan compromisos de ningún género con nadie.

Otro de los puntos que abarca el programa a desarrollar consiste en imponer a toda costa que las subalternas al detalle, en primer lugar el pan y la carne, se vendan a un precio proporcional al coste de su producción, impidiendo que el acaparamiento las encarezca.

Otro más es la paralización de la salida del franco en las subalternas, que se hizo en el peso que en la calle.

Es natural que persistirá la persecución implacable contra el juego, extremo éste que puede ser considerado como lo único bueno que ha hecho el Gobierno presidido por el marqués de Añón.

La persecución de la pornografía es otro de nuestros anhelos.

Nos proponemos que se inspeccione rigurosamente la higiene pública.

En suma, nuestro deseo es la municipalización de las costumbres y de la vida en general.

Para realizar todo esto, hemos creído llegado el momento de terminar con las relaciones manas que se venían sucediendo hace mucho tiempo; los hemos consagrado; consagrando los periódicos han hablado de reacciones de militares militares, de documentos suscritos o de otros cosas revolucionarias de que se estaba haciendo el movimiento, otro estallido ha llegado ya.

El pueblo no debe ver en nosotros unos revolucionarios, unos militares, unos perturbadores, ni unos ambiciosos, sino los ejecutores del deseo del país todo.

Los militares no quieren gobernar

Luego de afirmar su seguridad en el triunfo, y que el Gobierno actual ya no lo es de hecho, el jefe a quien nos referimos añade:

—Nosotros no queremos gobernar; claro es que de momento fuéramos capaces de intervenir; pero apenas sea posible gobernarán los hombres civiles, que son quienes deben gobernar. Hay hombres humildes, pero de talento; ocurren por fortuna. En todos los Ministerios hay funcionarios capacitados sobradamente para la buena administración pública; esos hombres, civiles deberán gobernar con absoluta libertad y sin la menor presión por parte de nadie; y al gobierno y la opinión le acompaña, España será un país fuerte y considerado.

Manifiesto de Primo de Rivera. La Prensa, 19/09/1923.



Figura1: Telegrama del Presidente de la Mancomunidad Interinsular de Cabildos y primer telegrama de Manuel Delgado Barreto. Gaceta de Tenerife, 23/09/1927.



Figura 2: Segundo telegrama de Manuel Delgado Barreto. Gaceta de Tenerife, 25/09/1927.

Anexo 3



Cartel de Falange Española de las JONS.
Fuente: Colegio Internacional –sek el castillo- departamento de ciencias sociales, geografía e historia.

Anexo 4



Cartel electoral de la CEDA con la imagen del líder del partido, José María Gil-Robles. ©ElMundo, 2016.

Anexo 5

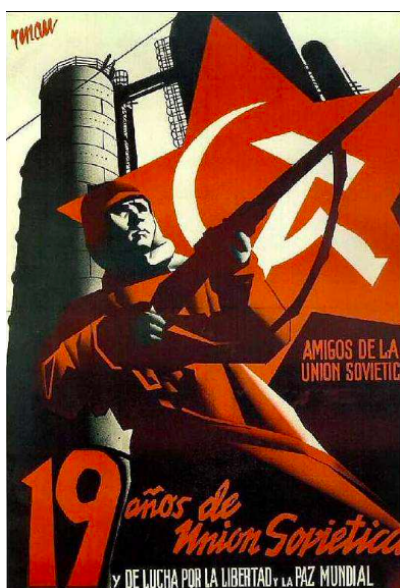


Figura 1: 19 años de Unión Soviética y de lucha por la libertad y la paz mundial, 1936. Fuente: Carulla, J. y Carulla, A.: La Guerra Civil en 2000 carteles. Barcelona, Postermill, S.L., 1996. Vol. 1, pp. 250.



Figura 2: Industria de guerra: Potente palanca de la victoria, 1936. Fotomontaje. Fuente: Forment, A.: Josep Renau. Valencia, Generalitat Valenciana, 2004. Pp. 74



Figura 3: Obreros, campesinos, soldados, intelectuales, reforzad las filas del Partido Comunista, 1937. Cromolitografía, 86 x 116 em. Fuente: Carulla, J. y Carulla, A.: La Guerra Civil en 2000 carteles. Barcelona, Postermill, S.L., 1996. Volumen 1, pp. 180.



Figura 4: 11 Febrero 1873: un anhelo; 14 Abril 1931: una esperanza; 16 Febrero 1936: una victoria, 1938. Fuente: Carulla, J. y Carulla, A.: La Guerra Civil en 2000 carteles. Barcelona, Postermill, S.L. 1996. Volumen 1, pp. 154.

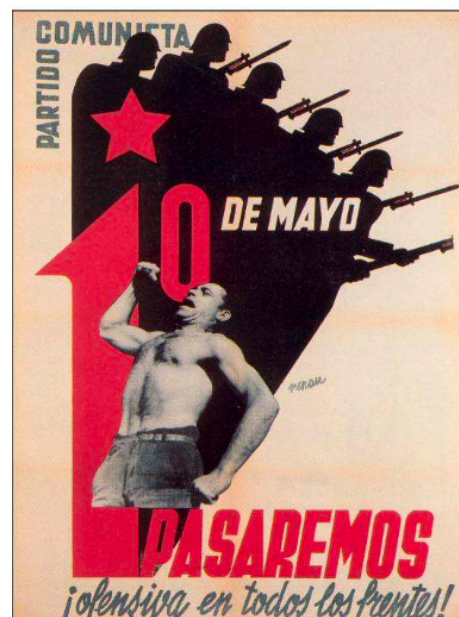


Figura 5: 1º de Mayo Pasaremos ¡ofensiva en todos los frentes!, 1938. Fotomontaje. Fuente: Carulla, J. y Carulla, A.: La Guerra Civil en 2000 carteles. Barcelona, Postermill, S.L., 1996. Vol.1, pp. 313.



Figura 6: El comisario, nervio de nuestro ejército popular, 1936. Fuente Forment, A.: Josep Renau. Valencia, Generalitat Valenciana, 2004. Pp. 73.



Figura 7: Todos en pie de guerra, 1937. Fuente: Carulla, J. y Carulla, A.: La Guerra Civil en 2000 carteles. Barcelona, Postermill, S.L., 1996. Volumen 1, pp. 274.



Figura 8: 1808-1936: De nuevo por nuestra independencia, 1937. Fuente: Forment, A.: Josep Renau. Valencia, Generalitat Valenciana, 2004. Pp. 72.

Anexo 6



Cartel Arriba España, unión de campesinos y soldados, 1936.

Anexo 7



El analfabetismo ciega el espíritu. Soldado instrúyete VILA, V. 1936 – 1939.

Anexo 8



Tú país te necesita, Alfred Leete, 1914.

Anexo 9



Figura 1: Cartel de Frente de Juventudes de Almería de 1947

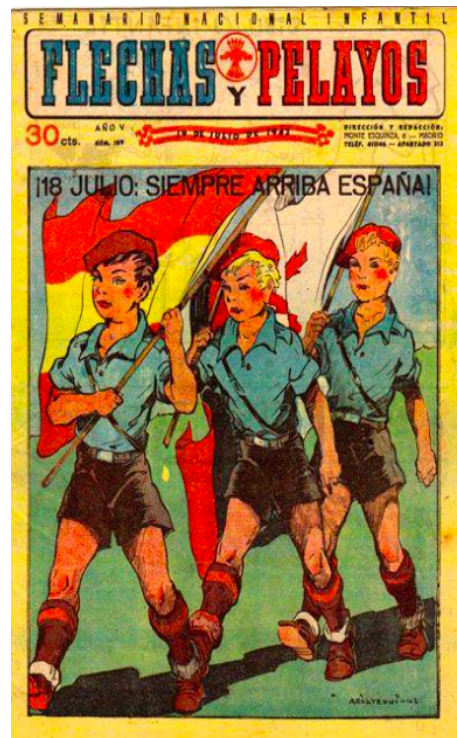


Figura 2: Portada de la revista "Flechas y Pelayos" del 19 de Julio de 1942



Figura 3: Cartel del Día de la Madre de 1944

Anexo 10



Dos carteles electorales de la campaña electoral española de febrero de 1936. Fuente: Avilés, J. (2017, 21 abril). 1936: Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular. El Español. https://www.elespanol.com/el-cultural/letras/20170421/fraude-violencia-elecciones-frente-popular/210229942_0.html.

Anexo 11



Figura 1: Ganar la guerra GIRÓN



Figura 2: MELENDreras, E.1 936



Figura 3: Los trece puntos de la victoria, 1936



Figura 4: El ejercito popular es el ejercito de la república. PARRILLA, 1936



Figura 5: Compañeros! Aumentando la producción aplastaremos el fascismo!
CIENAS 1936 – 1939



Figura 6: Defendamos Madrid. Unidos bajo un mando único. ESPERT 1936 – 1939

Anexo 12:



¡Aplastar al fascismo! 19 de julio de 1936 y siempre nuestro común objetivo. Colección: Carteles de la Guerra Civil. Tamaño: 1 cartel. Autor: Fontserè, Carles

Anexo 13



Portada de La Voz del 17 de febrero de 1936. Sigler, F. (2021, 16 febrero). En el 85 aniversario de la victoria del Frente Popular. Casa de la Memoria la Sauceda. <https://www.casamemorialasauceda.es/2021/02/16/en-el-85-aniversario-de-la-victoria-del-frente-popular/>.

Anexo 14



Obreros, campesinos, soldados, intelectuales, reforzad las filas del partido comunista.

JOSEP RENAU 1936

Anexo 15



El presidente de Izquierda Republicana, Manuel Azaña, durante las elecciones de 1936.

©El mundo, 2016.

Anexo 17



Como ha sembrado la Iglesia su religión en España RAGA 1936 – 1939

Anexo 18



España orientadora espiritual del mundo, ANÓNIMO 1936.



Figura 1: ¡Camaradas de la retaguardia!
PARRILLA, 1938



Figura 2: Portada del diario Ahora (28/04/1937). Fuente: Ahora (Madrid).

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA

- ❖ A.C. RURAL (2020, febrero 21). El juicio por rebelión a José Antonio Primo de Rivera. Jot Down Cultural Magazine. <https://www.jotdown.es/2020/02/el-juicio-por-rebelion-a-jose-antonio-primo-de-rivera/>. (Fecha de Consulta 1 de abril de 2024).
- ❖ ADOLFO MUÑOZ ALONSO: Un pensador para el pueblo, Madrid, Almena, 1974.
- ❖ AGUSTÍN MILLARES CANTERO: Historia contemporánea de Canarias. La Caja de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria (España), 2011.
- ❖ ALCALÁ, C. (2022, octubre 14). José Antonio Primo de Rivera: el blanco deseado por la izquierda. El Debate. https://www.eldebate.com/historia/20221014/jose-antonio-primo-rivera-blanco-deseado-izquierda_65867.html. (Fecha de consulta, el 1 de abril de 2024).
- ❖ ALEJANDRO QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO: Miguel Primo de Rivera : Dictadura, Populismo y Nación. Barcelona: Critica, 2022.
- ❖ ALFONSO LAZO, (2015). Historias falangistas del sur de España. Una teoría sobre vasos comunicantes. Sevilla: Espuela de Plata.
- ❖ ÁLVAREZ JUNCO, JOSÉ: *Mater Dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*, Madrid, Taurus, 2009.
- ❖ ÁNGEL LLORENTE HERNÁNDEZ: Arte e ideología en el franquismo (1936 – 1951), Madrid, Visor, 1995.
- ❖ ANGEL VIÑAS (1977). La Alemania nazi y el 18 de Julio. Madrid: Alianza.
- ❖ ANGEL VIÑAS: La conspiración del general Franco y otras revelaciones de una guerra civil desfigurada. Barcelona, Critica, 2011.
- ❖ ARNAUD IMATZ: José Antonio, entre el amor y el odio. Su historia como fue, Madrid, Altera, 2006.
- ❖ BEEVOR, ANTONY: La Guerra Civil española, Barcelona, Critica, 2005
- ❖ BEN-AMI, SHLOMO: La Dictadura de Primo de Rivera 1923-1930. Editorial Planeta S.A., Barcelona (España), 1983.
- ❖ BÖCKER MANFRED: “¿Nacionalindustrialismo o fascismo? El fascismo español de la Segunda República y su relación con los movimientos fascistas en el extranjero”. In:

- ALBERT, Mechthild. Vencer no es convencer. Literatura e ideología del fascismo español. Madrid: Iberoamericana, 1998.
- ❖ CÉSAR GONZÁLEZ RUANO y MIGUEL PRIMO DE RIVERA: Miguel Primo de Rivera : La vida heroica y romántica de un general español. Madrid: Nuestra raza, 1930.
 - ❖ CÉSAR VIDAL: José Antonio. La biografía no autorizada, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1986.
 - ❖ DE LAS HERAS (2022, 20 noviembre). El relato oculto durante 80 años del fusilamiento de José Antonio Primo de Rivera. El Debate. https://www.eldebate.com/cultura/20221120/asi-fusilamiento-jose-antonio-primo-rivera_73847.html. (Fecha de consulta 3 de abril de 2024).
 - ❖ EDUARDO GONZÁLEZ CALLEJA: (2015). Cifras cruentas. Las víctimas mortales de la violencia sociopolítica en la Segunda República española (1931-1936). Granada: Comares.
 - ❖ EDUARDO GONZÁLEZ CALLEJA: Contrarrevolucionarios, Madrid, Alianza, 2011.
 - ❖ ENRIQUE DE AGUINAGA Y EMILIO GONZÁLEZ NAVARRO: Sobre José Antonio. Juicios y referencias personales, Madrid, Barbarroja, 1997.
 - ❖ FELIPE XIMÉNEZ DE SANDOVAL (1949). José Antonio. Biografía. Madrid: Lazareno-Echániz.
 - ❖ FLOREN DIMAS (2023, mayo 5). El juicio a José Antonio Primo de Rivera respetó el debido proceso y las leyes vigentes. https://www.infolibre.es/opinion/blogs/asociacion-memoria-militar-democratica/juicio-jose-antonio-primo-rivera-respeto-debido-proceso-leyes-vigentes_132_1489562.html. InfoLibre. (Fecha de consulta 1 de abril de 2024).
 - ❖ FRANCISCO BRAVO MARTÍNEZ: José Antonio. El hombre, el jefe, el camarada, Madrid, Ediciones Españolas, 1939.
 - ❖ GIL PECHARROMÁN, J. (1996). José Antonio Primo de Rivera. Retrato de un visionario. Madrid: Temas de Hoy, pp. 428-430.
 - ❖ HILARI RAGUER: La pólvora y el incienso: la Iglesia y la guerra civil española (1936-1939). Barcelona, Península, 2001.
 - ❖ IAN GIBSON: En busca de José Antonio, Barcelona, Planeta, 1980.
 - ❖ IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, R. (1993). Estudio y acción. La Falange fundacional a la luz del diario de Alejandro Salazar (1934-1936). Barcelona: Barbarroja.

- ❖ ISIDRO GOMÁ TOMÁS, 1869-1940. (s/f). *Filosofia.org*. Recuperado el 8 de abril de 2024, de <https://www.filosofia.org/ave/001/a223.htm>. (Fecha de Consulta: 20 de marzo de 2024).
- ❖ ISMAEL SAZ: *Mussolini contra la Segunda República. Hostilidad, conspiraciones, intervención (1931-1936)*. Valencia: Institución Alfons El Magnánima.
- ❖ J. L. RODRÍGUEZ JIMÉNEZ: *Historia de Falange Española de las JONS*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.
- ❖ JAVIER JIMÉNEZ CAMPO: *El fascismo en la crisis de la II República*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1979.
- ❖ JOAN MARIA THOMAS (2017). *José Antonio. Realidad y mito*. Barcelona: Debate.
- ❖ JOSÉ ANTONIO PAREJO FERNÁNDEZ (2004). *La Falange en la Sierra Norte de Sevilla (1934-1956)*, Universidad de Sevilla; Ateneo de Sevilla.
- ❖ JOSÉ MARÍA GARCÍA DE TUÑÓN AZA: *José Antonio y la República*, Oviedo, Tarfe, 1996.
- ❖ JOSÉ MARÍA Zavala: *La pasión de José Antonio*, Barcelona, Plaza & Janés, 2011; J.M. Tomás, *José Antonio. Realidad y mito*, Barcelona, Debate, 2017.
- ❖ JOSÉ MIGUEL PEREZ GARCÍA (2004): “La División Provincial” en 75 Aniversario de la creación de la Provincia de Las Palmas: 21 de septiembre de 1927 - 21 de septiembre de 2002. Real Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria.
- ❖ JUAN CARLOS LOSADA :*En el combate por la historia, La República, La Guerra Civil, El Franquismo*, Barcelona, Pasado y Presente, 2012.
- ❖ JUAN PICASSO GONZÁLEZ: *Expediente Picasso : [resumen del Excmo. Sr. General de División Don J. Picasso González referente al expediente instruido por él con motivo del abandono de posiciones en el territorio de Melilla en los meses de julio y agosto]*. Ediciones Moreta, Madrid (España), 1931.
- ❖ JULIÁN CASANOVA: *La iglesia de Franco. Vol. 124*. Barcelona Grupo Planeta (GBS), 2005.
- ❖ JULIO GIL PECHARROMÁN: *José Antonio Primo de Rivera. Retrato de un visionario*, Madrid, Temas de Hoy, 1996.
- ❖ L. M. SANDOVAL: *José Antonio visto a derechas*, Madrid, Actas, 1998.
- ❖ NICOLÁS SESMA LANDRIN: “De la elite intelectual a la aristocracia política. El discurso de la renovación ideológica y generacional en Gerarchia, *Rassegna Mensile della*

- Rivoluzione Fascista y Jerarquía, la revista negra de la Falange". In: MORENTE, Francisco (ed). España en la crisis europea de entreguerras. Madrid: Catarata, 2011.
- ❖ PRIMO DE RIVERA Y URQUIJO (1996). Papeles póstumos de José Antonio. Barcelona: Plaza
 - ❖ RAMÓN SERRANO SÚÑER: Semblanza de José Antonio joven, Madrid, Aguilar, 1959.
 - ❖ RÍO CISNEROS: Obras Completas de José Antonio Primo de Rivera. Madrid: Ediciones del Movimiento, del (1950).
 - ❖ S. G. PAYNE, Franco y José Antonio. El extraño caso del fascismo español, Barcelona, Planeta, 1997.
 - ❖ SAINZ RODRÍGUEZ (1978). Testimonio y recuerdos. Barcelona: Planeta.
 - ❖ SID LOWE (2010). Catholicism, War and the Foundation of Francoism. The Juventud de Acción.
 - ❖ STABLEY G. PAYNE (1997). Franco y José Antonio. El extraño caso del fascismo español. Barcelona: Planeta.
 - ❖ TAMAMES GÓMEZ, RAMON: Ni Mussolini ni Franco: la dictadura de Primo de Rivera y su tiempo. Editorial Planeta S.A., Barcelona (España), 2008.
 - ❖ UECA, RICARDO. El fascismo en los comienzos del régimen de Franco. Un estudio sobre FET-JONS. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1983.
 - ❖ VICENTE ROJO: Historia de la guerra civil española, Barcelona, RBA, 2010.
 - ❖ VILLATORO, M. P. (2019, diciembre 2). ¿Farsa o justicia? Las dudas del juicio que condenó a muerte a José Antonio Primo de Rivera. ABC.es. <https://app.bibguru.com/p/2e6f0b21-0f4f-4d66-a6c2-e54765b0df9b>. (Fecha de consulta 2 de abril de 2024).

OBRAS y DISCURSOS DE JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA

OBRAS

- ❖ AGUSTÍN DEL RÍO CISNEROS ed. (1974). Obras completas de José Antonio Primo de Rivera. Editorial Almena. ISBN 84-7014-132-5.
- ❖ AGUSTÍN DEL RÍO CISNEROS ed. (1975). Frente a frente. José Antonio frente al Tribunal Popular, Alicante - Noviembre 1936. Madrid: Almena. ISBN 84-7014-158-9.

- ❖ AGUSTÍN DEL RÍO CISNEROS ed. (1976). José Antonio Primo de Rivera. Obras completas (1922-1936). Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1976.
- ❖ JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA (2007). Obras completas. Edición del Centenario. Plataforma 2003. ISBN 978-84-96198-19-7
- ❖ JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, Obras Completas, Edición popular, 1939.

EPISTOLARIO

- A Antón Sáinz de Heredia. 25 de octubre de 1935, Madrid
- A B.P.C. 18 de junio de 1934, Madrid
- A Blanca Silveira-Armesto. Octubre de 1932, Madrid
- A Blas García. 8 de noviembre de 1933, Madrid
- A César González Ruano. 15 de marzo de 1930, Madrid
- A Desiderio Gutiérrez. 26 de febrero de 1928 Madrid
- A Enrique Esteve. 14 de noviembre de 1936, Alicante (Prisión Provincial)
- A Ernesto Giménez Caballero. 12 de julio de 1936, Alicante (Prisión Provincial)
- A Eugenio Montes. 27 de junio de 1936, Alicante (Prisión Provincial)
- A Fernando Primo de Rivera. 15 de julio de 1936, Alicante (Prisión Provincial)
- A Jesús Suevos. 11 de abril de 1935, Madrid
- A Joaquín Bernal. 2 de mayo de 1936, Madrid (Cárcel Modelo)
- A Juan G. Lázaro. 26 de agosto de 1925, Madrid
- A Juan Ignacio Luca de Tena. 15 de marzo de 1930, Madrid
- A Juan Ignacio Luca de Tena. 31 de marzo de 1931, Madrid
- A Juan Notario Cánovas. 25 de septiembre de 1925, Madrid
- A Julián Pemartín. 15 de noviembre de 1931, Madrid
- A Julio Moreno Dávila. 2 de mayo de 1936, Madrid (Cárcel Modelo)
- A la Condesa de Yebes. 27 de mayo de 1934, Madrid
- A la señorita A.M.C.S. 13 de junio de 1929, Madrid
- A los Jefes territoriales. 24 de septiembre de 1935
- A los Militares de España. 4 de mayo de 1936, Madrid (Cárcel Modelo)
- A Manuel Delgado Barreto. 21 de mayo de 1935, Madrid
- A Manuel Jiménez Cienca. 19 de junio de 1935, Madrid

- A Manuel Villarroel. 11 de abril de 1936, Madrid (Cárcel Modelo)
- A Margarita Larios. 18 de noviembre de 1936, Alicante (Prisión Provincial)
- A Mariano Gómez-Ulla. 12 de julio de 1936, Alicante (Prisión Provincial)
- A Mercedes Díez y de Zurita. 16 de julio de 1935, Madrid
- A Miguel Maura. 28 de junio de 1936, Alicante (Prisión Provincial)
- A Onésimo Redondo. 13 de abril de 1936, Madrid (Cárcel Modelo)
- A Pascual Ruiz Salinas. 10 de noviembre de 1928, Madrid
- A Pedro Parro Novoa. 4 de mayo de 1936, Madrid (Cárcel Modelo)
- A Ramón Serrano Súñer. Año 1925, Madrid
- A S. M. Don Alfonso XIII. 27 de febrero de 1928, Madrid
- A Sancho Dávila. 17 de mayo de 1934, Madrid
- A Sancho Dávila. 26 de diciembre de 1933, Madrid
- A Sancho Dávila. 4 de agosto de 1934, Madrid
- A Tirso Escudero. 21 de abril de 1931, Madrid
- A un militar español. Noviembre de 1934, Madrid
- Al Director de Luz. 13 de febrero de 1934, Madrid
- Al Director del Diario de Cádiz. 5 de julio de 1930, Jerez de la Frontera (Cádiz)
- Al General Dámaso Berenguer. 5 de mayo de 1930, Madrid
- Al General Francisco Franco. 24 de septiembre de 1934, Madrid

ESCRITOS POÉTICOS

- "YA LA NOCHE" Fragmento de la adaptación de "La campana de Huesca". Recuerdos de Nieves Sáenz de Heredia. 1913.
- "LA PROFECÍA DE MAGALLANES" "*Raza española*", año IV, núm. 37, de enero de 1922
- "BRINDIS" Soneto transcrito por Julio Suárez. Revista *Estafeta Literaria*, Madrid, 1946
- POEMA ÍNTIMO Transcrito por Felipe Ximénez de Sandoval: "*José Antonio*". Editorial Juventud, Barcelona, 1939
- "ELOGIO" Transcripción de Ignacio Agustí. Revista *Destino*, Barcelona, 1940
- "ENVÍO A JULIÁN PEMARTÍN" 29 mayo 193. Transcripción en "*Textos Inéditos y Epistolario de José Antonio*". Ediciones del Movimiento, Madrid, 1956.

- "CARCELERA" Autógrafo en el semanario mural *La Voz de los Arios*. Prisión Celular de Madrid. 8 septiembre 1932